



ANEJOS DE

na:ilos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



Aniversario del origen del Reino de Asturias

Congreso internacional. Del fin de la Antigüedad Tardía
a la Alta Edad Media en la península ibérica (650-900)

Actas

Alejandro García Álvarez-Busto
César García de Castro Valdés
Sergio Ríos González (Editores)



Julio 2019
OVIEDO

Anejos de NAILOS
Número 5
Oviedo, 2019
ISSN 2341-3573

Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias

na:los

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



Aniversario del origen del Reino de Asturias

Congreso internacional. Del fin de la Antigüedad Tardía
a la Alta Edad Media en la península ibérica (650-900)

COMITÉ CIENTÍFICO

Rafael Azuar Ruiz
MARQ de Alicante

Julio Escalona Monge
CEHS-CSIC, Madrid

Margarita Fernández Mier
Universidad de Oviedo

José Avelino Gutiérrez González
Universidad de Oviedo

Julio Navarro Palazón
EEEA-CSIC, Granada

Manuel Retuerce Velasco
*Universidad Complutense
de Madrid*

Vicente Salvatierra Cuenca
Universidad de Jaén

COMITÉ EJECUTIVO

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
*Consejería de Educación y
Cultura del Principado de
Asturias*

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

Iván Muñiz López
UNED

Juan R. Muñiz Álvarez
*Pontificia Facultad de San
Esteban de Salamanca*

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

Sergio Ríos González
APIAA



ANEJOS DE ■
na:los

Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología



Consejo Asesor

José Bettencourt
Universidade Nova de Lisboa

Rebeca Blanco-Rotea
*Universidade de Minho /
Universidad de Santiago de
Compostela*

Miriam Cubas Morera
Universidad de York

Camila Gianotti
*Universidad de la República
(Udelar)*

Adolfo Fernández
Fernández
Universidad de Vigo

Manuel Fernández-Götz
University of Edinburgh

Juan José Ibáñez Estévez
*Institución Milá i Fontanals,
CSIC*

Juan José Larrea Conde
Universidad del País Vasco

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Aitor Ruiz Redondo
Université de Bordeaux

Ignacio Rodríguez Temiño
Junta de Andalucía

José Carlos Sánchez Pardo
*Universidad de Santiago de
Compostela*

David Santamaría Álvarez
Arqueólogo

Consejo Editorial

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

María González-Pumariega Solís
Gobierno del Principado de Asturias

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Andrés Menéndez Blanco
Universidad de Oviedo

Sergio Ríos González
Arqueólogo

Patricia Suárez Manjón
Arqueóloga

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
*Secretario
Arqueólogo*

Fructuoso Díaz García
Director

Fundación Municipal de Cultura de Siero

naïlos

**Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología**

ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@naïlos.org
www.naïlos.org

Anejo de Naïlos nº 5. Julio de 2019
© Los autores

Edita:

Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias (APIAA).

Hotel de Asociaciones Santullano.
Avenida Joaquín Costa nº 48.
33011. Oviedo.

apia.asturias@gmail.com
www.asociacionapiaa.com

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos que indizan la revista | Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CAPES; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); ERIH PLUS; Geoscience e-Journals; Interclassica; ISOC; Latindex; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; SUDOC; SUNCAT; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network

Sumario

Presentación **17-18**
Fructuoso Díaz García

Prólogo **19-22**
Alejandro García Álvarez-Busto, César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González

BLOQUE I

01. Iñaki Martín Viso
Asentamientos y jerarquías territoriales en la meseta del Duero (siglos VII-IX) **27-59**

02. José Carlos Sánchez-Pardo
Nuevos apuntes sobre técnicas constructivas altomedievales en Galicia **61-73**

03. Joan Josep Menchon Bes
Tarragona y su territorio entre la Antigüedad tardía y la conquista feudal. Tradición historiográfica y nuevas perspectivas (siglos VI-XI) **75-97**

04. Margarita Fernández Mier; Jesús Fernández Fernández,
Pablo López Gómez, César Martínez Gallardo y Santiago Rodríguez Pérez
Arqueología de las aldeas habitadas en Asturias: los casos de Vigaña d'Arcéu y Villanueva de Santu Adrianu **99-119**

05. Fernando Arce Sainz
Oposición, sumisión y progreso de los poderes locales cristianos en el naciente al-Andalus (primera mitad del siglo VIII) **121-131**

06. Ángel Ocejo Herrero
Cuestiones para una correcta adopción de terminología arqueológica en el tránsito de «Asturia» a «Las Asturias» **132-144**

BLOQUE II

07. Paulo Almeida Fernandes
O «Portugal» asturleonês. As primeiras manifestações de um novo tempo no ocidente peninsular (meados do século IX – primeira metade do século X) **149-199**

Sumario

08. Shadi Mazloum <i>Contribución omeya al desarrollo del lenguaje artístico y arquitectónico en la península ibérica</i>	201-227
09. César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González <i>Sondeos arqueológicos en el templo altomedieval de Santullano (Oviedo)</i>	229-244
10. Alicia García Fernández <i>Recuperación de la iglesia prerrománica de San Andrés de Bedriñana (Villaviciosa, Asturias)</i>	247-263
11. Alejandro Fernández González <i>La iglesia prerrománica del yacimiento arqueológico de Camesa-Rebolledo, Valdeolea (Cantabria)</i>	265-279
12. Sergio Ríos González y César García de Castro Valdés <i>A propósito de cuatro dinteles de aspillera altomedievales reaprovechados en la fábrica tardo románica de Santa María de la Oliva (Villaviciosa, Asturias)</i>	281-281
13. Raquel Castro Marqués y Jesús Ignacio Jiménez Chaparro <i>La documentación geométrica y virtualización del patrimonio edilicio rupestre como alternativa de conservación: un ejemplo dentro del Reino de Asturias</i>	293-305
14. Francisco Borge Cordovilla <i>El santuario de la basílica altomedieval de San Salvador de Oviedo: formulación de hipótesis morfológicas en función del análisis compositivo y metrológico</i>	307-318
BLOQUE III	
15. José Ángel Lecanda Esteban <i>Territorio, guerra, fronteras y castillos: Castilla, la fortificada frontera oriental de Asturias</i>	323-372
16. Daniel Justo Sánchez <i>Asentar el dominio y controlar el territorio. Funciones de los castillos en la expansión de la monarquía asturleonense: el caso de Ardón</i>	375-387

Sumario

17. José Avelino Gutiérrez González, Alejandro García Álvarez-Busto
y Patricia Suárez Manjón
Tudela: un castillo del reino de Asturias en el entorno de la corte de Oviedo.
Avance de la investigación arqueológica **389-407**
-
18. Joan Josep Menchon Bes
Fortificaciones catalanas del fin de milenio en crisis:
las torres de Santa Perpètua de Gaià (VII-VIII) y Vallferosa (VIII-IX) **409-427**
- BLOQUE IV**
-
19. Jordi Roig i Buxó
Prácticas funerarias de época visigoda y altomedieval (siglos VI al X):
el ejemplo arqueológico del noreste peninsular (Cataluña) **431-481**
-
20. Alejandro García Álvarez-Busto
Iglesias, cementerios, poblamiento y ordenación social y territorial
en el Reino de Asturias (718-910) **483-512**
-
21. Enrique Gutiérrez Cuenca y José Ángel Hierro Gárate
Riocueva, una cueva sepulcral de época visigoda (ss.VII-VIII) en la zona
costera de Cantabria **515-529**
-
22. Beatriz González Montes, Rogelio Estrada García, Eduardo Pérez
Fernández, Enrique Caso Blanco, Nieves Fernández Ordoñez
y Nieves Ruiz Nieto
Argandenes: un espacio de enterramiento entre la Antigüedad Tardía y
la Alta Edad Media **531-547**
-

Sumario

BLOQUE V

23. Adolfo Fernández Fernández, Roberto Bartolomé Abraira, Adrián Folgueira Castro y Enrique Alcorta Irastorza
Horizontes cerámicos tardoantiguos en Punta Atalaia (Cervo-Lugo). Una revisión del comercio cantábrico entre los siglos IV y VI **551-602**
24. Noelia Fernández Calderón
La producción del hierro en el noroeste peninsular durante la Alta Edad Media. Su estudio a través del registro arqueológico **605-619**
25. Noelia Fernández Calderón, Covadonga Ibañez Calzada, Alejandro García Álvarez-Busto e Iván Muñiz López
Aproximación al taller artesanal del castillo de Gauzón (Castrillón, Asturias). Arqueología de la producción en el Reino de Asturias **621-652**
26. Rodrigo Portero Hernández, Óscar González-Cabezas, Rosario Gómez Osuna, Fernando Colmenarejo García, Elvira García Aragón y Alfonso Pozuelo Ruano
Economía de origen animal en la presierra madrileña entre los siglos VII y VIII d. C. el asentamiento aldeano minero-metalúrgico de Navalhija (Colmenar Viejo, Madrid) **645-661**
27. Antonio Javier Criado Martín, Laura García Sánchez y Antonio José Criado Portal
Fabricación del acero de Damasco: estudio metalográfico **663-680**
- Conferencia de clausura**
28. César García de Castro Valdés
La batalla de Covadonga. Problema historiográfico, trasfondo histórico y consecuencias sociopolíticas **685-751**

Summary

Presentation Fructuoso Díaz García	17-18
Prologue Alejandro García Álvarez-Busto, César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González	19-22
PART I	
01. Iñaki Martín Viso <i>Settlements and territorial hierarchies in the Duero's Plateau (7th-9th Centuries)</i>	27-59
02. José Carlos Sánchez-Pardo <i>New research on early medieval construction techniques in Galicia</i>	61-73
03. Joan Josep Menchon Bes <i>Tarragona and its territory between late antiquity and feudal conquest. From the historiographic tradition to the new perspectives of study (6th-11th centuries)</i>	75-97
04. Margarita Fernández Mier, Jesús Fernández Fernández, Pablo López Gómez, César Martínez Gallardo y Santiago Rodríguez Pérez <i>Archaeology at the inhabited villages in Asturias: the cases of Vigaña d'Arcéu and Villanueva de Santu Adrianu</i>	99-119
05. Fernando Arce Sainz <i>Opposition, submission and progress of local Christian powers in the nascent al-Andalus and the strange case of Pelayo</i>	121-131
06. Ángel Ocejo Herrero <i>Questions for a correct adoption for archeological terminology in the transit from «Asturia» to «the Asturias»</i>	133-144
PART II	
07. Paulo Almeida Fernandes <i>Astur-leonaise Portugal. The first emergency of a new time in peninsular West (850-950 A.D.)</i>	149-199

Summary

08. Shadi Mazloum <i>Umayyad Contribution to Development of the Artistic and Architectural Language of the Iberian Peninsula</i>	201-227
09. César García de Castro Valdés y Sergio Ríos González <i>Archaeological sondages at the early medieval church of Santullano (Oviedo)</i>	229-244
10. Alicia García Fernández <i>Recovery of the preromanesque church of San Andrés de Bedriñana (Villaviciosa, Asturias)</i>	247-263
11. Alejandro Fernández González <i>Pre-Romanesque Church of Camesa-Rebolledo archaeological site (Valdeolea, Cantabria)</i>	265-279
12. Sergio Ríos González y César García de Castro Valdés <i>Remarks on four early medieval embrasure lintels reused in the late romanesque work of Saint Mary's parish church (Villaviciosa, Asturias)</i>	281-291
13. Raquel Castro Marqués y Jesús Ignacio Jiménez Chaparro <i>The geometric documentation and virtualization of the rock building heritage as an alternative of conservation: an example within the Kingdom of Asturias</i>	293-305
14. Francisco Borge Cordovilla <i>The sanctuary of the early medieval basilica of San Salvador de Oviedo: formulation of morphological hypothesis based on a compositive and metrological analysis</i>	307-318
PART III	
15. José Ángel Lecanda Esteban <i>Territory, war, borders and castles: Castilla, the fortified eastern border of Asturias</i>	323-372
16. Daniel Justo Sánchez <i>Settling domain and controlling territory. The functions of castles in the expansion of the Astur-Leonese Kingdom: the case of Ardón</i>	375-387

Summary

17. José Avelino Gutiérrez González, Alejandro García Álvarez-Busto y Patricia Suárez Manjón
Tudela: an asturian Kingdom castle at the surroundings of the Oviedo's court. A preliminary report on its archaeological research **389-407**
-
18. Joan Josep Menchon Bes
Two catalan fortifications from the end of the tenth century revisited: the towers of Santa Perpètua de Gaià (VII-VIII) and Vallferosa (VIII-IX) **409-427**
- PART IV**
-
19. Jordi Roig i Buxó
Funerary practices during the visigothic and early medieval periods (5th-10th C.): the archaeological example of North-Eastern Iberia (Cataluña) **431-481**
-
20. Alejandro García Álvarez-Busto
Churches, cemeteries, settlement and social and territorial organization in the kingdom of Asturias **483-512**
-
21. Enrique Gutiérrez Cuenca y José Ángel Hierro Gárate
Riocueva, a burial cave from Visigothic times (7th-8th centuries) in the coastal zone of Cantabria **515-529**
-
22. Beatriz González Montes, Rogelio Estrada García, Eduardo Pérez Fernández, Enrique Caso Blanco, Nieves Fernández Ordoñez y Nieves Ruiz Nieto
Argandenes: a burial space between Late Antiquity and early Middle Age **531-547**
-

Summary

PART V

23. Adolfo Fernández Fernández, Roberto Bartolomé Abraira,
Adrián Folgueira Castro y Enrique Alcorta Irastorza
*Late antique pottery records from Punta Atalaia (Cervo-Lugo).
Revisiting cantabrian commerce between 4th and 6th centuries A.D.* **551-602**

24. Noelia Fernández Calderón
*Iron production in the north-western Iberia during early middle ages. Its study
through the archaeological record* **605-619**

25. Noelia Fernández Calderón, Covadonga Ibañez Calzada,
Alejandro García Álvarez-Busto e Iván Muñiz López
*Approach to the metallurgical workshop of the castle of Gauzón
(Castrillón, Asturias). Archeology of production in the kingdom of Asturias* **621-642**

26. Rodrigo Portero Hernández, Óscar González-Cabezas,
Rosario Gómez Osuna, Fernando Colmenarejo García,
Elvira García Aragón y Alfonso Pozuelo Ruano
*Animal-origin economy at the range border of Madrid during the 7th and 8th centuries
A.D.: the miner-metallurgical peasant settlement of Navalhija (Colmenar Viejo, Madrid)* **645-661**

27. Antonio Javier Criado Martín, Laura García Sánchez y
Antonio José Criado Portal
Damas steel smithworking: a metallographical study **663-680**

Final plenary

28. César García de Castro Valdés
*The battle of Covadonga as an historiographical problem, its historical
background and its sociopolitical consequences* **685-751**



23

Horizontes cerámicos tardoantiguos en Punta Atalaia (Cervo-Lugo). Una revisión del comercio cantábrico entre los siglos IV y VI

Late antique pottery records from Punta Atalaia (Cervo-Lugo).
Revisiting cantabrian commerce between 4th and 6th centuries A.D.

Adolfo Fernández Fernández, Roberto Bartolomé Abraira,
Adrián Folgueira Castro y Enrique Alcorta Irastorza

Resumen

La excavación del yacimiento de Punta Atalaia (Cervo, Lugo) ha puesto de manifiesto un activo comercio cantábrico desde el s. IV hasta mediados del s. VI en la costa norte de Lugo. Estos datos suponen un cambio substancial en aspectos propuestos con anterioridad sobre las dinámicas comerciales cantábricas y su relación con las rutas atlánticas. Analizamos en este trabajo los horizontes cerámicos tardoantiguos inéditos de Punta Atalaia insertándolos dentro de las dinámicas atlántico-cantábricas y comparándolos con otros importantes yacimientos cantábricos ya estudiados como Gijón, Castro Urdiales u Hondarribia. Además, se compara esta información con los datos sobre contextos tardíos de la fachada atlántica francesa y la Gallaecia con el objetivo de entender las dinámicas del comercio atlántico en este período.

Palabras clave: Punta Atalaia; tardoantigüedad; comercio cantábrico; comercio atlántico; cerámica tardoantigua; importaciones mediterráneas

Abstract

The excavation of the archaeological site of Punta Atalaia (Cervo, Lugo) revealed an active Cantabrian trade in the northern coast of Lugo, from the 4th to the mid of the 6th century. This new information implies a substantial change in previous theories about the Cantabrian trade dynamics and their relationship with the Atlantic routes. We analyse in this paper the unpublished Late-Roman pottery samples of Punta Atalaia, as part of the Atlantic-Cantabrian dynamics and comparing them with other important and already studied Cantabrian sites, as Gijón, Castro Urdiales and Hondarribia. Furthermore, in order to understand the Atlantic trade dynamics of this period, the information is compared with data of Late-Roman contexts from the Atlantic coast of France and Gallaecia.

Keywords: Punta Atalaia; Late Antiquity; Cantabrian trade; Atlantic trade; Late-Roman pottery; Mediterranean imports

Adolfo Fernández Fernández: Talentia postdoc Research contract. Program Marie Skłodowska-Curie actions. Campus do Mar da Universidade de Vigo. Researcher of UI&D - Grupo de Estudos de Arqueoloxía, Antigüidade e Territorio. Universidade de Vigo. Researcher of UI&D - Centro de Estudos Clásicos e Humanísticos da Universidade de Coimbra | adolfo@uvigo.es; adolfofernandezfernandez@gmail.com

Roberto Bartolomé Abraira: Arqueólogo (Engobe Arqueología) | bartolomeabraira@yahoo.es

Adrián Folgueira Castro: Arqueólogo (Engobe Arqueología) | adrianfolgueira@yahoo.es

Enrique Alcorta Irastorza: Arqueólogo del Museo Provincial de Lugo | ealcortairastorza@yahoo.es

1. Introducción

Hace bien poco se presentaba en una reunión celebrada en Deusto-Bilbao un estado de la cuestión sobre el comercio cantábrico durante los siglos tardoantiguos, que posteriormente fue publicado en una serie monográfica de los cuadernos de la SECAH (Martínez Salcedo et al. 2013). En aquel trabajo (Fernández Fernández 2013) se hacía una breve referencia a la evolución de los estudios sobre la cerámica antigua en el territorio cantábrico, destacando las décadas de los años 80 y 90, con una serie de trabajos que supusieron un importante avance de las investigaciones ceramológicas, especialmente sobre el período Alto Imperial. Los estudios sobre contextos tardoantiguos se reducían, en aquel momento, a los trabajos de Gijón (Alonso Sánchez y Fernández Ochoa 1988; Fernández Ochoa et al. 1992), de Flaviobriga-Castro Urdiales (Ruiz 1997-98), de Murias de Paraxuga (Requejo Pagés 1992) y a análisis monográficos sobre producciones tardías y su difusión como el caso de las cerámicas designadas como AQTA (Fernández Ochoa y Zarzalejos 1999), las DSP de producción atlántico-francesa (Uscatescu et al. 1994) o las imitaciones de producción regional (Uscatescu et al. 1993a; 1993b). Durante los inicios del s. XXI el panorama no cambió en exceso, con las novedades de los materiales de Veranes (Fernández Ochoa et al. 2006) o la publicación de la necrópolis de Paredes de Siero (Requejo Pagés 2000). Destaca, sin lugar a dudas, la publicación monográfica sobre las producciones cerámicas de Lucus Augusti (Alcorta Irastorza 2001) especialmente en el actual estado de la investigación una vez que hemos podido comprobar que las producciones lucenses tardías, tanto las engobadas como las grises (GT) se difunden perfectamente por el panorama cantábrico.

La reunión de Deusto y su posterior publicación arrojó novedades, aunque escasas para el período tardío, como nuevos datos sobre cerámicas tardías de Flaviobriga (Cepeda Ocampo y Ruíz Gutiérrez 2013) o los materiales de la necrópolis de Paredes de Siero (Requejo Pagés 2013), posteriormente publicados de manera más extensa en el n.º 3 de la revista *Nailos* (Requejo Pagés 2016), o el propio análisis global sobre el comercio cerámico tardoantiguo realizado a partir de los datos existentes hasta el momento (Fernández Fernández 2013). También es destacable la publicación sobre el País Vasco (Estepan Delgado et al. 2013), donde se pone de manifiesto la importancia de las cerámicas AQTA en el contexto cántabro abordando su continuidad comercial durante la Antigüedad Tardía. De hecho, la posterior reunión de Lugo, celebrada durante la primavera de 2018, centró buena parte de sus discusiones en las cerámicas AQTA, una vez que su difusión alcanza, como veremos en nuestro análisis, las costas lucenses penetrando con facilidad hasta la propia capital y detectándose mayoritariamente en contextos bajo imperiales y tardoantiguos.

Además de estas y otras novedades no referenciadas aquí, la gran aportación de los últimos años al conocimiento del comercio tardoantiguo ha sido la excavación del yacimiento de Punta Atalaia (Cervo, Lugo). A pesar de toda

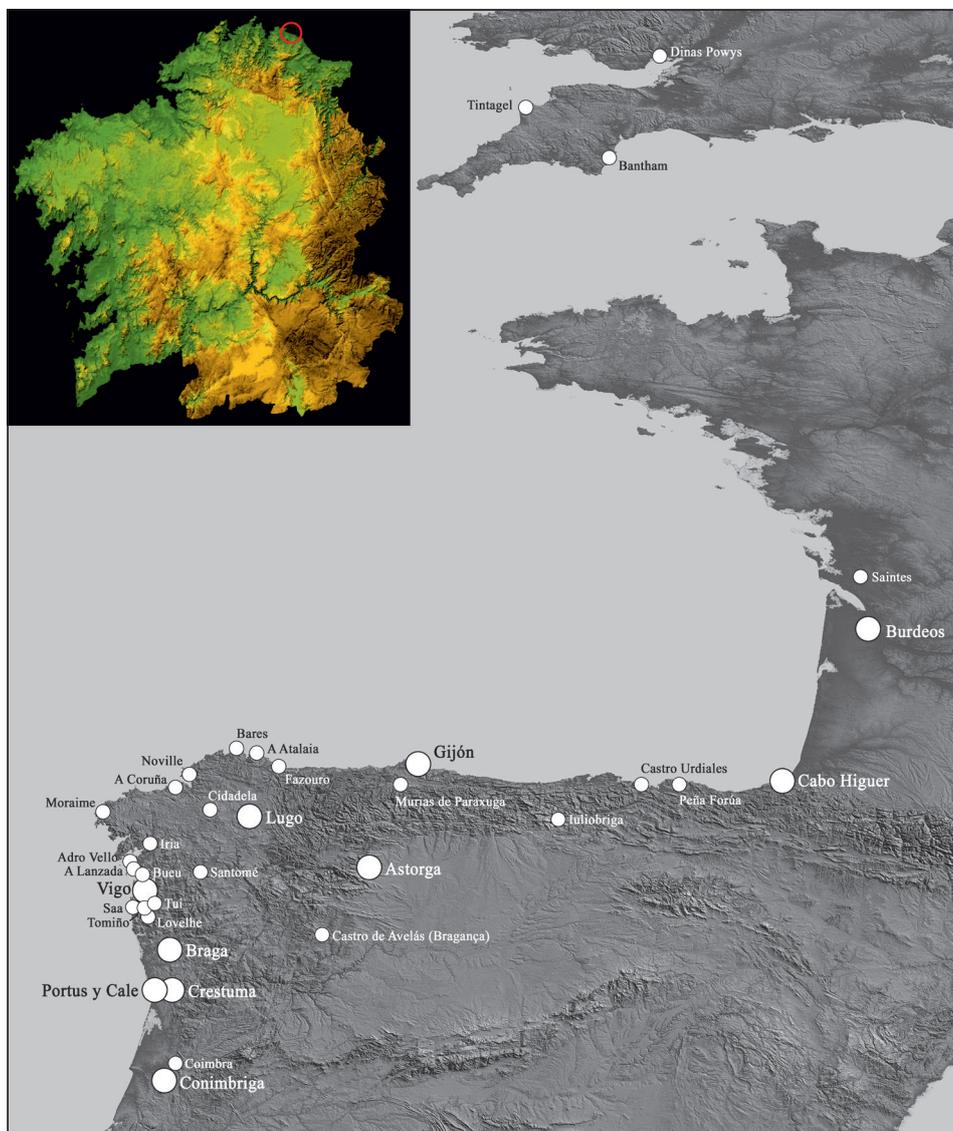


Figura 1. Localización de Punta Atalaia y de los principales yacimientos mencionados en el texto.

su problemática (*vid. infra*), la secuencia ocupacional exhumada nos presenta unos horizontes tardoantiguos –con probable continuidad desde el cambio de Era – con materiales importados originarios del mundo mediterráneo y del atlántico-cántabro que nos arrojan luz sobre las dinámicas comerciales del momento en esta zona geográfica.

Por ello, en este trabajo presentamos de manera preliminar los materiales cerámicos más importantes –para entender las dinámicas comerciales tardoantiguas– recuperados en las sucesivas intervenciones de urgencia en Punta Atalaia, para posteriormente situar dichos materiales en su contexto comercial, relacionándolos con importaciones de diferentes yacimientos cántabro-atlánticos. Dada la precaria situación del análisis estratigráfico del yacimiento –en fase de estudio pormenorizado– hemos preferido presentar los materiales en dos grandes horizontes cerámicos, que siguen los propuestos para el comercio atlántico a partir del análisis del puerto de Vigo (Fernández Fernández 2014). Un primer momento económico-comercial arranca a mediados del s. IV, con la irrupción masiva de los productos tunecinos en los mercados del noroeste, hasta poco antes de mediados del s. V, momento de «crisis» en los intercambios con la zona mediterránea. El segundo período arranca durante la segunda mitad del s. V, alcanzando, al menos, el primer tercio del s. VI, momento en el que se produce un corte en los contextos comerciales con el Mediterráneo que afecta a la totalidad de los yacimientos atlánticos, con las excepciones de Vigo y Burdeos (Fernández Fernández 2014).

2. Punta Atalaia. Historia de las investigaciones

El yacimiento de Punta Atalaia ocupa la pequeña península de San Cibrao, sita en la parroquia homónima perteneciente al ayuntamiento de Cervo, en la costa lucense (Figuras 1, 2.1 y 2.2).

Las diversas intervenciones arqueológicas revelaron la presencia en este enclave de un asentamiento galaico-romano con cronología amplia encuadrable entre los siglos I a.C. y VI d. C. y reocupación en época bajomedieval y moderna, entre los siglos XIV-XVI, relacionada con la pesca de ballenas. Posteriormente no se documentan nuevos aprovechamientos de este espacio, al menos de un modo sistematizado, hasta el siglo XX.

El descubrimiento del yacimiento se remonta a finales del año 2006, con motivo de las obras para la construcción de un observatorio de fauna marina en las que se registró la existencia de un potente conchero, fechado entre los siglos I – III d. C. (Fernández Rodríguez *et al.*, 2008; González Gómez de Agüero *et al.*, 2011), que fue objeto de una primera intervención arqueológica dirigida por el arqueólogo Emilio Ramil González (2007).

A raíz de los datos obtenidos, la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural ordena la paralización de otras obras planeadas en las inmediaciones y autoriza la realización de una serie de sondeos valorativos en el entorno urbanizable del yacimiento.

Esta primera campaña, centrada en la apertura de sondeos valorativos en una parcela de unos 1.500 m² en la que estaba prevista la construcción de un



Figura 2. 1-2: vista aérea y modelo digital de elevaciones de la península de San Cibrao. 3-4: distintas perspectivas de algunos de los sectores excavados y parcialmente cubiertos por el nivel de abandono tardorromano (Méndez Díaz 2012). 5: Nivel 1 de colmatación compuesto de arena moderna (Méndez Díaz 2012). 6: basurero entre viviendas con gran cantidad de fragmentos de platos/fuentes engobadas y grises tardías (Castro Vigo 2009).

edificio de viviendas, tendrá lugar en septiembre de 2007 a cargo del arqueólogo Alexandre Sinde Vázquez (2011), permitiendo registrar la existencia de diferentes estructuras, algunas en muy buen estado de conservación, además de documentar la estratigrafía general del yacimiento definida por un primer nivel de colmatación compuesto por depósitos de arena eólica moderna (Figura 2.3), y un segundo nivel de gran fertilidad arqueológica en el que se combinan diferentes estratos y estructuras.

En vista de estos resultados, se condiciona la continuidad de las obras constructivas a la excavación en área de los solares, para lo cual se suceden un total de tres campañas entre los años 2008 y 2009, dirigidas por las arqueólogas Isabel Cabrera Tilve (2012), Eva Castro Vigo (2012) y Minerva Méndez Díaz (2012).

Fruto de esta serie de intervenciones se establecen de un modo más preciso las distintas fases de ocupación del asentamiento, si bien por motivos ajenos a

la actividad arqueológica no llegaron a agotarse los depósitos en su totalidad, imposibilitando el registro de los niveles más antiguos del yacimiento.

De esta forma, no es posible aportar, en el estado actual de la investigación, una cronología inicial del asentamiento, que podría situarse entre el s. I a.C. y mediados del I d. C. si nos remitimos a los materiales de tradición indígena y a las primeras importaciones de cerámicas finas, esencialmente sigillatas.

Mejor definidos, los niveles de época romana cuentan con una importante ocupación altoimperial a la que se asocian buena parte de las estructuras documentadas, de funcionalidad diversa, con construcciones tanto de tendencia circular como cuadrangular y un claro momento de remodelación en los siglos II-III d. C., amortizándose muchas de ellas y colmatándose en algunos sectores con diferentes niveles de relleno.

En época bajoimperial y tardoantigua el asentamiento mantiene una gran actividad, erigiéndose nuevas estructuras y remodelándose algunas de las existentes en lo que debemos suponer un enclave de cierta relevancia comercial, con un momento de abandono definitivo en algún momento del s. VI, atendiendo a los diversos materiales, muchos de ellos de importación, recuperados de los niveles de amortización del yacimiento (Figuras 2,4 a 3,6).

Este trabajo se nutre así de la ingente colección cerámica recuperada en las sucesivas campañas arqueológicas. Los materiales importados han sido agrupados por su cronología conformando horizontes comerciales. Además, se han asociado otros materiales locales-regionales provenientes de las unidades claramente tardías con el objetivo de aportar una primera visión de los conjuntos cántabros.

3. Punta Atalaia y el comercio atlántico-cántabro entre c. 350 y c. 430/450

Uno de los aspectos a destacar, antes de introducirnos en el análisis de los materiales asociados a este horizonte cerámico y comercial, es la presencia en contextos más antiguos de Punta Atalaia de importaciones africanas. En concreto, queremos destacar la presencia de un individuo de la forma Hayes 14A en TSA A, fechada en la segunda mitad del s. II. La aparición de esta pieza en Punta Atalaia supone la latitud más norteña en el comercio atlántico y su primera aparición en contexto cantábrico, dando continuidad a los hallazgos de TSA A en otros yacimientos atlánticos y especialmente a las piezas identificadas en Brigantium-A Coruña (López Pérez 2005). Además de TSA A, también se ha documentado la presencia de al menos un individuo de Hayes 50A en TSA C antigua, de la subproducción conocida como C1-2 (Figura 3), y que debe ser fechado posiblemente en la segunda mitad del s. III (Hayes 1972). A pesar de ser pocos individuos, la presencia de estas piezas muestra una continuidad en los intercambios durante

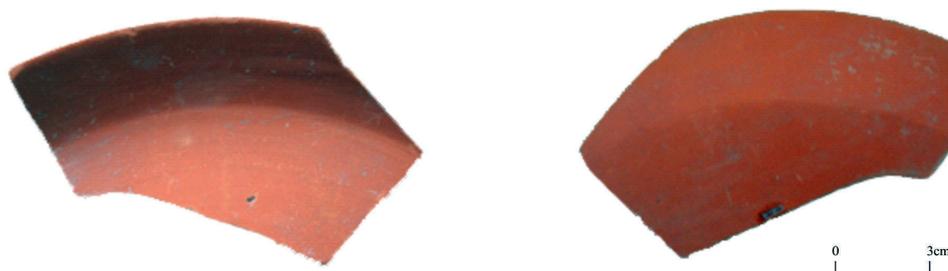


Figura 3. Interior y exterior de un plato Hayes 50A (TSA-C 1-2) del s. III recuperado en Punta Atalaia.

los siglos II-III d. C. y la llegada a un lugar tan septentrional de vajillas norteafricanas, por lo que no sería de extrañar que penetrasen más allá de la costa lucense y pudiesen alcanzar importantes puntos comerciales como Gijón o incluso Castro Urdiales. Si bien es cierto que entre los materiales estudiados de Oiaso por el momento no se han detectado este tipo de producciones importadas (TSA A) en un hipotético contexto del s. II (Amondarain y Urteaga 2013).

3.1. El horizonte cerámico de Punta Atalaia entre el c. 350 y el c. 430/50

El conjunto de materiales de importación mediterránea asociados a este horizonte comercial, que coincidiría con el Horizonte A¹ de Vigo, no es muy abundante pero lo suficiente como para permitir pergeñar, junto a otras producciones regionales como la TSHT, las AQTA o las engobadas lucenses, un modelo de conjunto cerámico costero cántabro para este período.

Las importaciones mediterráneas se reducen a varios individuos de terra sigillata africana C3 y D1, conformando un conjunto que ronda los 35 fragmentos para un total de 13 individuos clasificados, además de algún fondo decorado. La TSA C es menos abundante que la D1, documentándose un individuo de las formas Hayes 48, 50A/B y 52B, esta última decorada con relieves aplicados. Las formas más abundantes de la TSA D1 son las fuentes Hayes 58B (4 individuos) (Figura 4, 1-3) y la Hayes 59 (4 individuos) (Figuras 4, 4 y 14), mientras que solamente contamos con un individuo de las formas Hayes 61A y 67. Un fondo decorado recuperado presenta una composición típica del estilo intermedio de Hayes A (ii)-(iii) fechado entre finales del s. IV y la 1ª mitad del s. V (Hayes 1972). Sin embargo, en su conjunto, la TSA de este horizonte se data desde la primera mitad del s. IV hasta inicios del s. V, sin que se hayan documentado piezas claramente adscribirles al segundo cuarto de la centuria del cuatrocientos.

1 Cuando hablamos de Horizontes A, B y C nos referimos a los horizontes comerciales atlánticos propuestos a partir de los hallazgos contextualizados de Vigo (Fernández Fernández 2014).

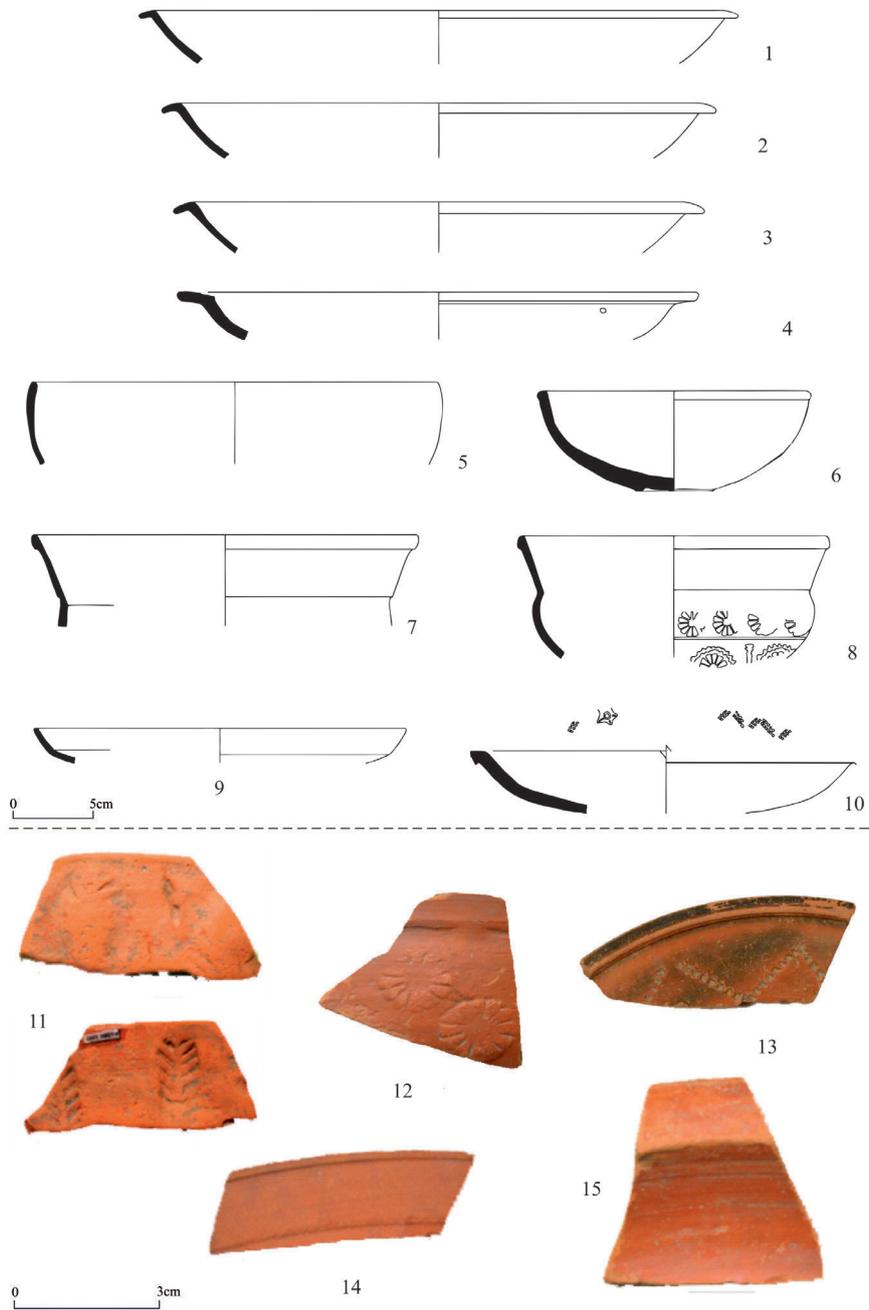


Figura 4. TS Africana (1-4 y 14) y TS Hispánica Tardía (5-13 y 15) de Punta Atalaia.

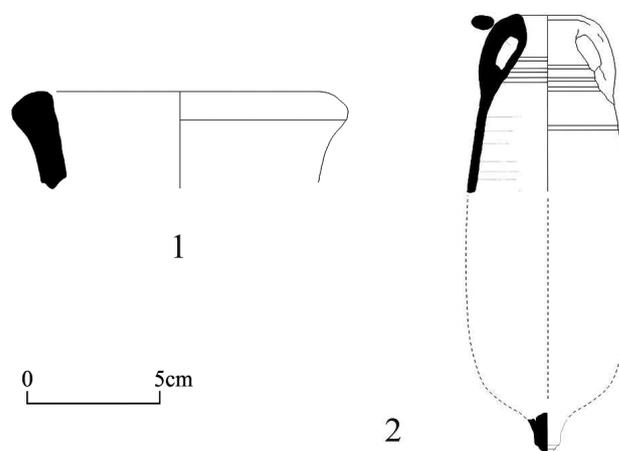


Figura 5. 1: Boca de ánfora del tipo San Martiño de Bueu 2 de Punta Atalaia; 2: modelo del tipo SMB 2 (Fernández Fernández 2017)

La gran vajilla fina de este horizonte comercial es, como cabía esperar, la terra sigillata hispánica tardía. (TSHT), con más de un centenar de fragmentos. Se trata de una vajilla de producción regional, cuyo intercambio se inscribe dentro de las relaciones intra-provinciales de corta distancia desde los centros productores situados en la zona riojana (valle del Ebro) y meseteña (valle del Duero). Por lo tanto, con una distribución eminentemente terrestre, sin descartar que la distribución en estos puntos costeros –como en el caso de Punta Atalaia – se hiciera mediante la navegación de cabotaje por la ruta cántabra.

Un aspecto a tener en cuenta es la presencia en Punta Atalaia de productos originarios de la zona riojana y de la zona meseteña, siendo los primeros más abundantes que los segundos. Una situación similar a la observada en Lugo o en la Torre Velha-Bragança (Fernández Fernández *et al.* 2013) y contraria a la documentada en yacimientos ligados al valle del Duero, como por ejemplo Conimbriga o en su área de influencia, o como la propia Braga, donde las producciones del Ebro y del Duero aparecen en proporciones similares (Morais 2010).

Para un correcto análisis de la producción hispánica tardía en Punta Atalaia –debido a las limitaciones estratigráficas – hemos discriminado de la contabilización todos los individuos de la forma Drag. 15/17 tardía, ya que en su inmensa mayoría deben inscribirse en un período precedente al 350 d. C. Lo mismo sucede con los cuencos Ritterling 8 tardíos que presentaban pastas y barnices típicos de las fases altoimperiales y transicionales, contabilizando en este estudio solamente aquellos que presentaban características propias de la TSHT. A pesar de ello, el cuenco Ritt. 8T (Figura 4, 5-6) es el más abundante en el yacimiento seguido de la Drag. 37T, originaria tanto del Duero como del Ebro y decorada con el primer y segundo estilo decorativo (Figuras 4, 7-8 y 12). Además de las formas mayoritarias también se han documentado varios individuos –al menos tres– de la forma Palol 4 (Figuras 4, 10 y 15) principalmente con pasta y

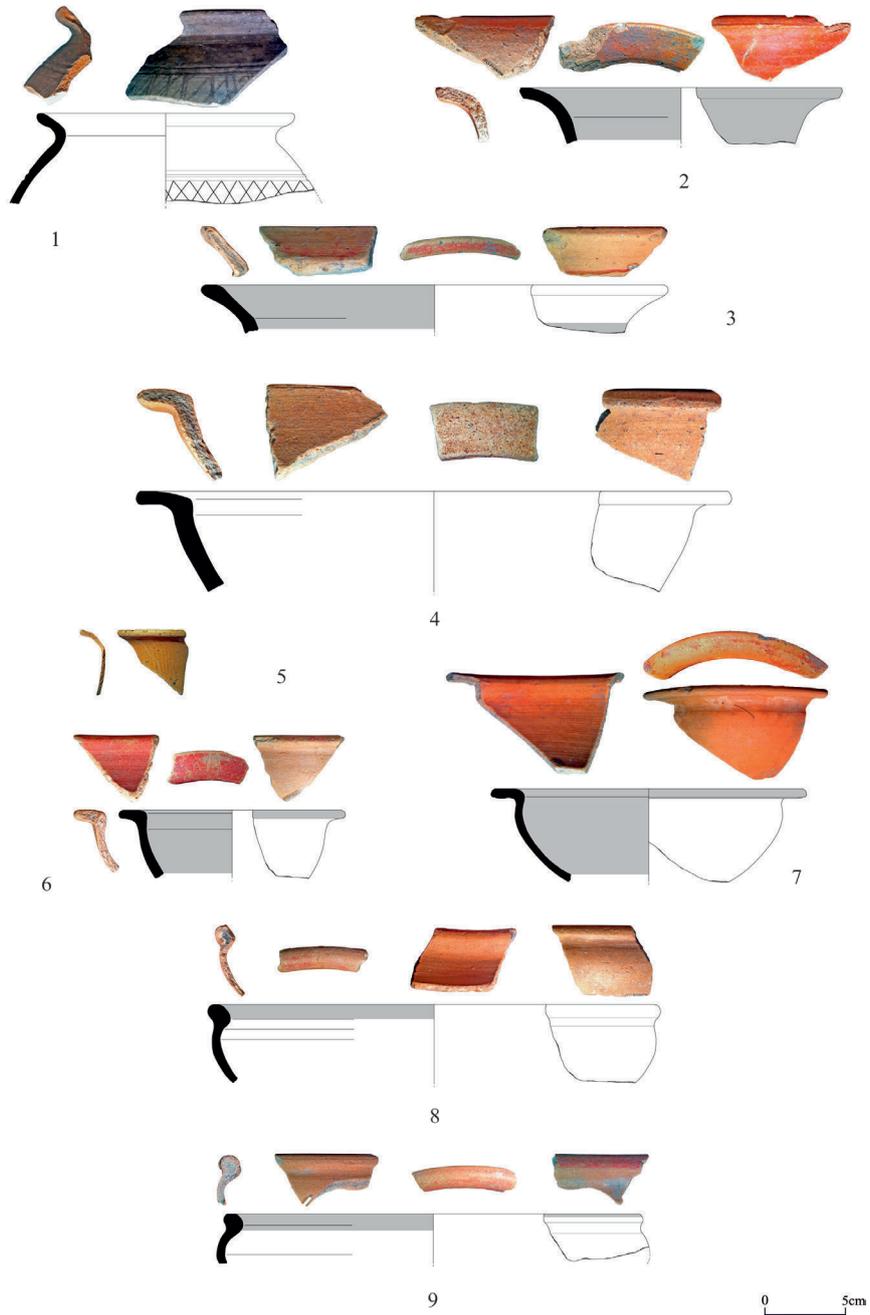


Figura 6. Cerámica común y cerámica engobada lucense de los contextos de los s. IV-V de Punta Atalaia

barnices del Duero, un individuo de los platos Paz 82A y 82C (Figuras 4, 9 y 11) y un individuo de la copa con borde recto de la forma Palol 8 decorado con un motivo –galones– estampillado (Figura 4, 13).

Las ánforas están poco representadas en este horizonte. Sin embargo, hemos detectado la presencia de varios fragmentos de panzas y un borde de una ánfora salazonera del tipo San Martiño de Bueu 2 (Keay XVI?), originaria de la alfarería de Bueu (Figura 5, 1). Este tipo de contenedores han sido tradicionalmente confundidos con ánforas Almagro 50 lusitanas –cuando las pastas son rojizas– o incluso con Keay XVI béticas –cuando las pastas son blanquecinas–, lo que ha ocasionado un auténtico vacío en su distribución. Trabajos recientes sobre la producción anfórica de Bueu (Fernández Fernández 2016a; Fernández Fernández, Morais 2017) y la publicación del centro productor (Díaz García 2015; Fernández Fernández 2018) después de que hubiese sido dado a conocer a finales de los 80 (Díaz Álvarez y Vázquez Vázquez 1988) han reactivado la publicación de estos productos que alcanzan incluso los mercados mediterráneos. Su presencia en Punta Atalaia refuerza su distribución más allá del golfo ártabro penetrando en los mercados cántabros.

Otro de los grandes protagonistas de este horizonte son las producciones de cerámica común y engobada de Lucus Augusti, pues son las que acaparan la mayoría del conjunto cerámico aparecido en el yacimiento.

Aparecen documentadas casi la totalidad de las formas del repertorio de CCR lucense, desde formas tempranas, ya a principios del siglo I (y que en este trabajo no nos referimos) hasta las más tardías del siglo VI. En este horizonte cerámico (c. 350 y el c. 430/50) aparecen numerosas formas lucenses, perdurantes algunas desde el Alto Imperio, como el caso de las diferentes ollas, sobre todo de las más numerosas, de los tipos O1 y O2 (Alcorta 2001:193-198), otras del Alto Imperio avanzado como las O12, O13 y O14 (Figuras 6,1, 6,3 y 6,2 respectivamente) y que llegan al siglo IV y, finalmente, las bajoimperiales, como las O6 (Alcorta 2001:204-207, 223-233).

Lo mismo ocurre con los distintos tipos de vasos localizados, puesto que aparecen desde los más tempranos del siglo I, hasta algunos ejemplos de vasos de datación bajoimperial, como los tipos V2 (Figura 6,5) y V2A (Alcorta 2001:265-271).

Se han documentado igualmente diversos tipos de jarras de diferente cronología, desde las más tempranas hasta las bajoimperiales, siendo estas últimas las que destacamos, puesto que no se han documentado en momentos anteriores y aparecen documentadas en el yacimiento.

Otras formas, como los morteros tipo M3 (Alcorta 2001:306-312) (Figura 6,4) y las denominadas vasijas troncocónicas tipo TR (Alcorta 2001:300-303) aparecen igualmente representadas dentro de este repertorio de cerámica lucense aparecida en el yacimiento, y que se concentran mayoritariamente en contextos de los siglos III y IV.

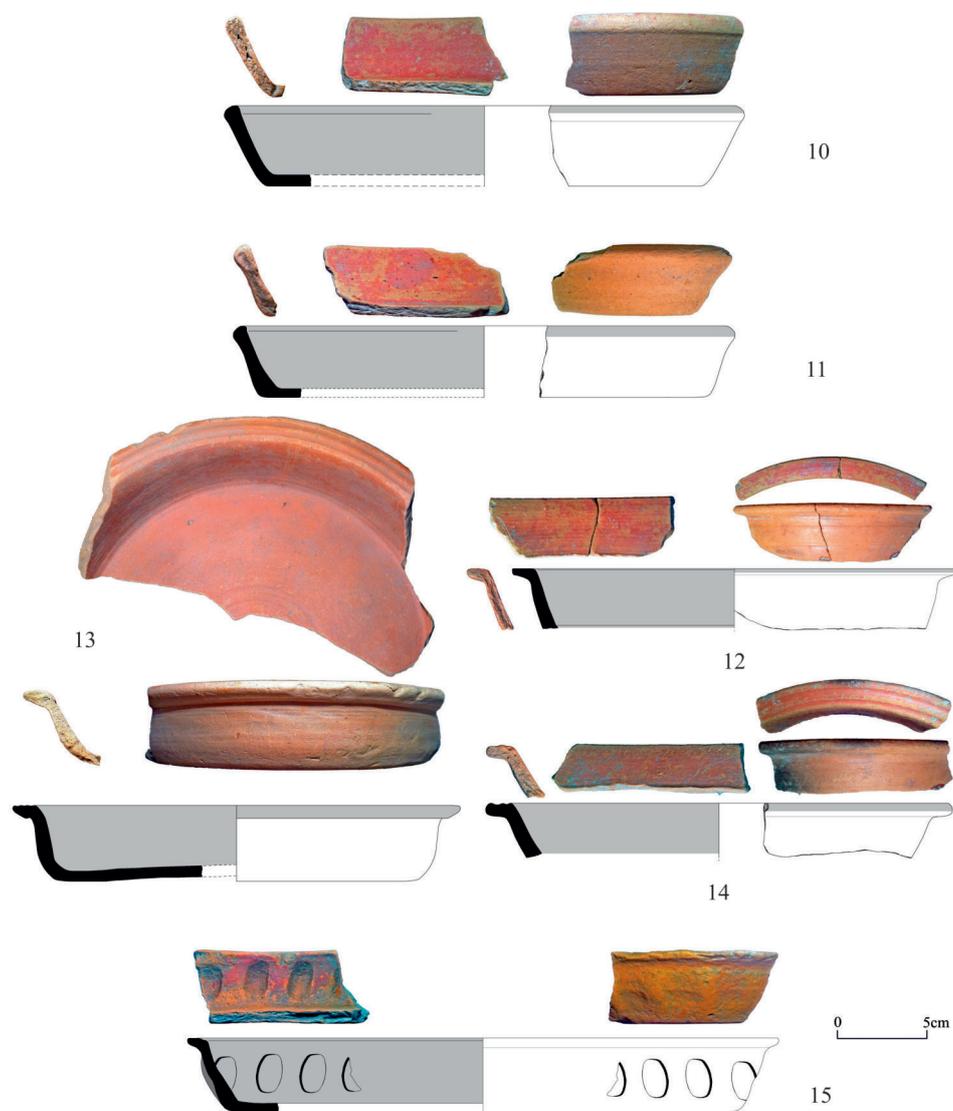


Figura 7. Cerámica engobada lucense de los contextos de los s. IV-V de Punta Atalaia.

Los diferentes tipos de cuencos y fuentes lucenses se hallan igualmente representados, destacando los cuencos engobados EC1 (Figuras. 6,6 y 6,7) (Alcorta 2001:325-327) y pintados C4 (Alcorta 2001:333-335) (Figuras 6,8 y 6,9).

Dentro de la producción lucense aquí representada destaca la cerámica engobada (Alcorta y Bartolomé 2012), siendo la más conocida y la más extendida por el NW y otras zonas más alejadas (Alcorta *et al.* 2015). De esta producción, las formas más frecuentes son la serie general de los platos/fuentes engobados que básicamente comprende los tipos Ep1 y Ep2 (Figuras 7,10 y 7,11). Se trataría de una a modo de prolongación tardía de estas longevas morfologías, muy abundante en número el primer tipo y minoritario el segundo, y que, por lo demás, no muestran indicios de innovaciones técnicas ni formales en este momento que estamos considerando.

A este conjunto se agregan en este momento tardío nuevas series (Alcorta y Bartolomé 2012:715-721; Alcorta *et al.* 2014:431-436; Alcorta *et al.* 2015:86-92), plenamente bajoimperiales, compuestas, siguiendo la moda del momento, por fuentes de gran apertura de borde que mantienen las características referentes a calidad, composición y tratamiento de pastas, engobes y acabados de etapas precedentes, y aún las mejoran, y que aparecen igualmente documentadas en Punta Atalaia. Es el caso de las fuentes engobadas de borde horizontal EP4 (Figura 7,12), definidas como fuentes engobadas de fondo plano, pared oblicua y borde horizontal rematado en labio redondeado (Alcorta 2001:350-351), las fuentes engobadas de fondo plano, pared oblicua y borde horizontal moldurado/ranurado EP6 (Figuras 7,13 y 7,14) (Alcorta 2001:352-354) y, sobre todo, el EP7 (Figura 7,15), una fuente baja, de diámetro amplio, con fondo plano, pared arqueada y borde engrosado/ranurado (Alcorta 2001:354-357), cuya singularidad radica en su decoración, que consiste en profundas depresiones digitadas, aplicadas a intervalos regulares sobre la cara interna de la pared, con presión de dentro hacia afuera, con lo que se consiguen oquedades cóncavas ovaladas (EP7) o circulares (EP7A) por la cara interna y resaltes convexos por la externa. Todas ellas producidas en Lucus Augusti a finales de la tercera centuria, siendo su momento de mayor apogeo en la segunda mitad del siglo IV (Alcorta 2001:350-357; Alcorta y Bartolomé 2012:715-721; Alcorta *et al.* 2014:431-436; Alcorta *et al.* 2015:85-92; Bartolomé Abraira y López López 2015).

Un segundo grupo de esta producción engobada lucense que entra a formar parte del catálogo formal de este momento es el de los vasos y las jarras engobadas. Así, dentro de los vasos tardíos V2, vasos monoansados, de pie resaltado, perfil en S, borde redondeado no diferenciado y decoración espatulada en la mitad superior del cuerpo (Figura 6,5), contamos con la variante V2B engobada, que asoman hacia finales de la tercera centuria y sobre todo en el siglo IV (Alcorta 2001, 265-271; Alcorta y Bartolomé 2012:715-721). Las segundas, en cambio, sí constituyen una incorporación formal de época bajoimperial. En el catálogo de jarras altoimperiales, encontramos tanto ejemplares finos como toscos, pero ninguno se aproxima a los estilizados desarrollos de estas jarras tardías, en sus dos variantes EJ1 y EJ2 (Alcorta 2001, 295-299; Alcorta y Bartolomé 2012:715-721), monoansadas que, además, se caracterizan por sus finas embocaduras cóni-

cas y el elegante dibujo de sus bordes rectos, moldurados o acampanados, así como por sus asas planas acodadas y los fondos de disco levemente resaltados, propios de las producciones finas lucenses del servicio de mesa. La herencia local se manifiesta en que las embocaduras suelen presentar decoración de friso continuo de bien trazados espatulados verticales. Pero lo que más las caracteriza es su engobado exterior mediante espesos recubrimientos de intenso color rojo con acabado pulido y brillante, aplicados a pincel al igual que en los vasos V2B. Su presencia en este catálogo obedecería, según entendemos, a lo expresado en líneas anteriores: la creación de un ajuar de mesa engobado que, de alguna manera, pudiera equipararse a un servicio fino de TS, y con la misma cronología que las fuentes EP4, EP6 y EP7.

De este ajuar fino de mesa podrían formar parte ocasional, ya que el número de piezas de este tipo es relativamente escaso, la serie de imitaciones en engobe rojo lucense de algunos cuencos y fuentes (Alcorta 2001:364-382; Alcorta y Bartolomé 2012:719-721; Alcorta et al. 2014:431-436). Los primeros, apoyados sobre fondos resaltados macizos, de cuerpo semiesférico y bien destacado borde horizontal liso o ranurado, como la forma I8T (Alcorta 2001, 373-375), imitación de la Forma Hispánica 5 o de la Palol 8, documentada en el yacimiento (Figura 8,18), que cronológicamente se encuadra en el horizonte que nos ocupa. El segundo grupo que nos interesa señalar de estas imitaciones es el de las grandes fuentes engobadas tardías, con fondo plano, pared en cuarto de círculo de escaso desarrollo y grandes y volados bordes horizontales, tanto lisos como ranurados. Nos referimos al tipo lucense I59 (Alcorta 2001, 375-382; Alcorta y Bartolomé 2012:719-721; Alcorta et al. 2014:431-436), cuyo desarrollo formal nos remite, de manera aproximada, a las grandes fuentes bajas de TSHT y de TSA. En este caso, el engobado puede limitarse, como en las series generales, tan solo a la cara interna y la cara superior del borde, o bien recubrir enteramente toda la superficie visible de la pieza, salvo el fondo, o bien de manera integral, fondo incluido. Se trata, sin duda, de piezas del servicio de mesa, que, con decoración estampada, como es el caso de la pieza hallada en Punta Atalaia (Figura 8.16), están registradas en el Castro de Viladonga (Lugo); si bien, en la mayoría de los casos, la decoración (como principal aportación local) utiliza la técnica del espatulado. En este caso, las variantes ornamentales son numerosas: completamente lisas; con decoración espatulada ondulada en parte superior del borde y cara interna de la pared; friso de espatulados continuos en el frente superior del borde, en el mismo emplazamiento pero en retícula; friso continuo en la cara superior del fondo; en haces a intervalos también en la cara interna, etc.; y finalmente, remedando esquemas decorativos de los prototipos en la parte central. Para la organización de estos variados esquemas, de manera aislada o combinada, se recurre a la impresión de uno o varios dobles juegos de acanaladuras distribuidos en la cara superior del fondo, anillos que son muy abundantes en este tipo de platos, pero que se encuentran prácticamente ausentes en las restantes series formales de platos/fuentes engobados. La pieza localizada en

Punta Atalaia se trata de un borde de una fuente engobada lucense del tipo I59 (Alcorta, 2001 375-382; Alcorta y Bartolomé 2012:719-721; Alcorta *et al.* 2014:431-436), pero en este caso como peculiaridad, pues, como hemos apuntado, no es lo más abundante. La decoración que posee en la parte superior del borde ranurado es a base de una roseta octapétala con botón central estampada (Figura 8,16).

Además, se han localizado otras piezas que nos recuerdan a esas imitaciones que nos recuerdan a esas imitaciones en engobe rojo de fuentes tardías, que aunque no son tipos seriados y documentados en el catálogo formal de Lucus Augusti, por la técnica empleada –pasta y engobe– podemos afirmar que se trata de una producción lucense. En el ejemplo reproducido en la Figura 8,17 vemos un claro ejemplo de las imitaciones de este momento, con borde vuelto horizontal y escasamente desarrollado, y recubierto en toda su superficie interior y exterior por el característico engobe lucense.

Una de las grandes novedades de Punta Atalaia es la importante concentración de cerámicas comunes no torneadas de difusión aquitana-tarraconense, también conocidas como AQTA (Esteban Delgado *et al.* 2008; 2012a; 2012b). Esta producción cerámica se difunde perfectamente desde sus centros productores en la zona «Aquitana-Tarraconense» hacia toda la fachada cantábrica. Su identificación en Gijón (Fernández Ochoa y Zazalejos 1994) era, hasta la fecha, el lugar más occidental donde se había detectado su presencia, además de la capital conventual de Lucus Augusti (Alcorta 1994). Los hallazgos de Fazouro (Lozano Hermida *et al.* 2016) y el enorme conjunto de Atalaia abren la puerta para el paso de esta producción a las redes de distribución del comercio atlántico. No obstante, aunque es probable que aparezcan en yacimientos del golfo ártabro, no lo es tanto que penetren en el mercado de las Rías Baixas, donde dominan producciones originarias de Bracara Augusta o las cerámicas «micáceas de tradición indígena» con formas similares a las AQTA. Las formas AQTA detectadas en Atalaia no solo se limitan a las ollas AQTA 701 y 701a –las mayoritarias– sino que también aparecen ollas AQTA 704, aunque por el momento los platos AQTA 104 y escudillas AQTA 201 –también tardías– están ausentes del registro (Figuras 9 y 10). Las ollas AQTA 701 presentan la típica decoración incisa sobre el



Figura 8. Cerámica engobada lucense de los contextos de los s. IV-V de Punta Atalaia.

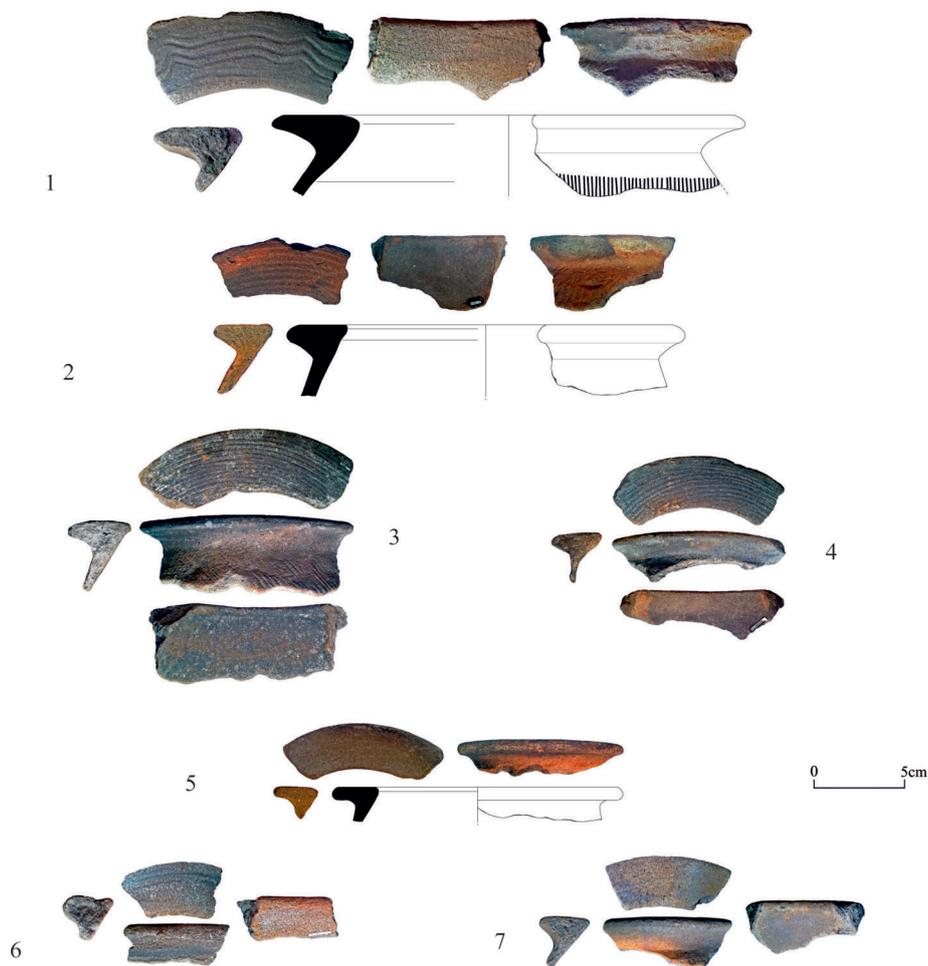


Figura 9. Ollas AQTA de los contextos de los s. IV-V de Punta Atalaia.z

borde creando círculos concéntricos –sin solución de continuidad– y el peinado en la pared exterior, que también portan las ollas AQTA 704. Las pastas son muy heterogéneas, lo que nos podría estar indicando la existencia de varios centros de producción, incluso con pastas nuevas nunca antes detectadas en los yacimientos del Cantábrico oriental².

² Agradecemos las informaciones aportadas por Ana Martínez Salcedo, M^a Teresa Izquierdo y Milagros Esteban sobre estas piezas y su análisis que certificó la presencia de pastas de los grupos típicos del Cantábrico oriental y de otras fábricas hasta el momento no documentadas. Esto nos podría estar indicando la existencia de algún centro productor situado en la zona del Cantábrico oriental que elabore las formas AQTA más exitosas.

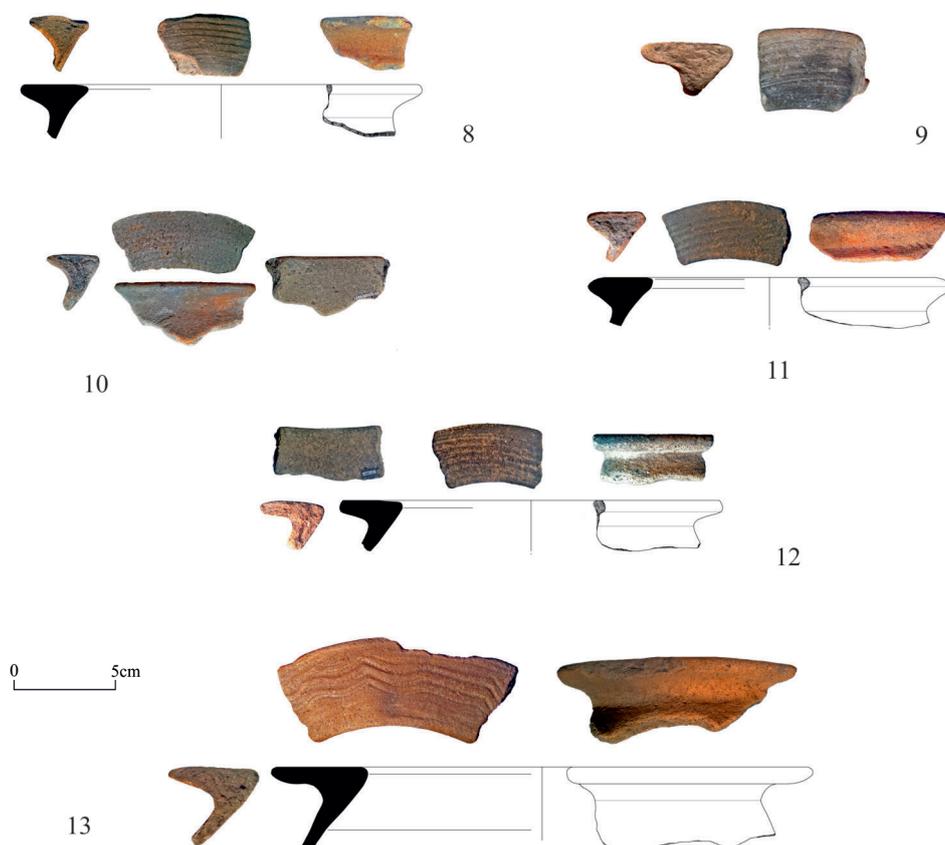


Figura 10. Ollas AQTA de los contextos de los s. IV-V de Punta Atalaia.

Muchas de estas ollas con pastas «raras» podrían inscribirse dentro de producciones tardías regionales de cerámica común y de cocina en pastas reductoras (C.C. Granítica) que han sido detectadas en Punta Atalaia. Se trata de ollas de cocina y especialmente platos-cazuelas (Figura 11), con pastas groseras graníticas y abundante mica. La práctica totalidad de las piezas presenta marcas de exposición al fuego –restos de ceniza–, por lo que las hemos clasificado como de cocina. Aparecen en horizontes tardíos, tanto en el horizonte de los siglos IV-V como en el horizonte posterior de los siglos V-VI (Figura 19). Sin lugar a dudas, esta producción de cerámica común granítica merecerá, en trabajos futuros, una atención mayor ya que parece ser un producto regional presente en contextos tardíos de este y otros yacimientos del entorno.

Hemos detectado igualmente otras cerámicas importadas de ámbito regional en este contexto, como algunas cerámicas finas pintadas, posiblemente origi-

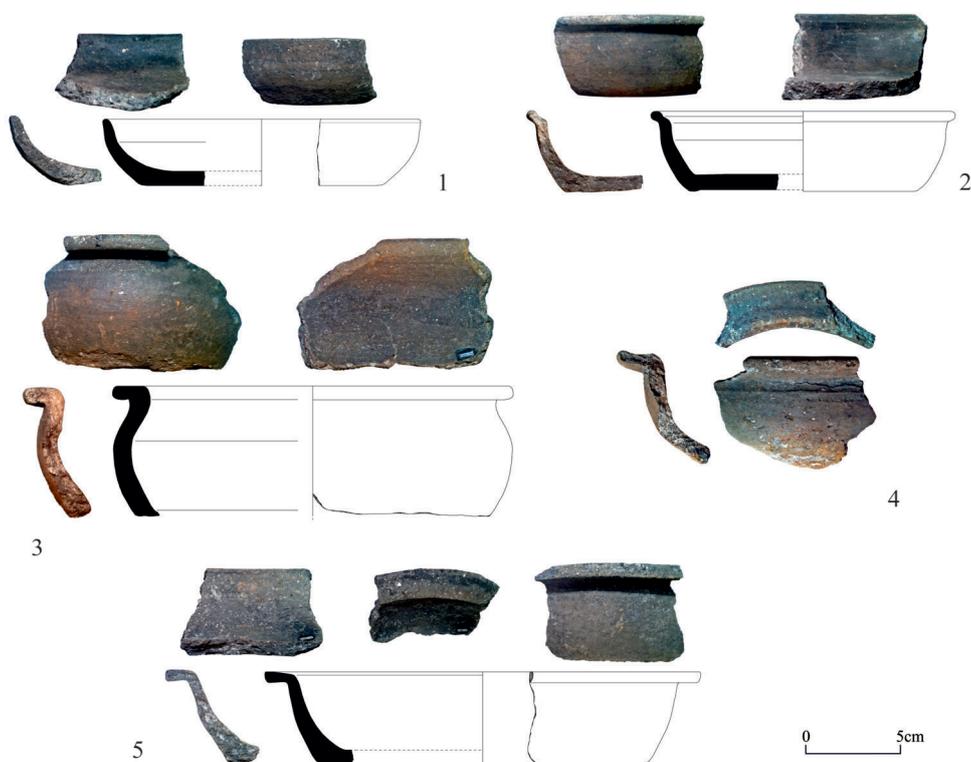


Figura 11. Cerámicas de cocina «graníticas» de los contextos de los s. IV-V de Punta Atalaia.

narias de Bracara Augusta, y algunos platos de engobe rojo «no lucense» con formas típicamente tardías (s. IV-V) y cuyo centro de origen desconocemos. Se trata de producciones testimoniales frente a las mayoritarias lucenses, engobados lucenses, las AQTA u otras cerámicas comunes y de cocina de ámbito regional.

3.2. El comercio atlántico-cantábrico entre el c. 350-c. 430/450

Durante la segunda mitad del s. IV y los inicios del s. V la fachada atlántica vive un auténtico «floruit» en las importaciones de vajilla africana que inunda los mercados de los principales centros de consumo situados en la costa o próximos a ella. Yacimientos tan importantes como Baelo Claudia (Bourgeois y Mayet 1991), Lisboa, Conimbriga (Delgado 1975), Braga (Delgado et al. 2014) o Vigo (Fernández Fernández 2014) reciben inmensas cantidades de vajilla fina tunecina, especialmente de la D1 (Africa Proconsularis) y de la C (Africa Byzacena). En las ciudades más septentrionales (norte de Lusitania y Gallaecia), las sigillatas africanas están acompañadas por muy pocas ánforas (Fernández

Fernández 2014, 402-406) y todavía por menos cerámicas comunes y de cocina. Sin embargo, parecen funcionar como centros de redistribución de vajilla fina africana y otros productos hacia otros lugares de consumo atlántico-cántabros mediante navegación de cabotaje y a través de las vías terrestres y fluviales, alcanzando lugares situados tan al interior de la Gallaecia como Ourense³ o la Torre Velha-Bragança (André *et al.* 2014) y, especialmente, los grandes centros de consumo como Lugo y Astorga, que a su vez redistribuyen a otros puntos de consumo (pequeños aglomerados, mansiones, villae...etc.). Resulta evidente que las cantidades de materiales mediterráneos son mucho más elevadas en la fachada costera que en los centros del interior, algo que ya hemos señalado en recientes estudios, y que hemos puesto en relación con la distribución de la TSHT, el principal competidor de la TSA durante este período (Morais y Fernández Fernández 2013), sin olvidarnos de las obvias dificultades del abastecimiento de estos lugares desde los puntos costeros que sirven de lugar de recepción de estas mercancías dentro de las grandes rutas atlánticas.

Los contextos vigueses de este período, designados como Horizontes A1 y A2 (Fernández Fernández 2014) (Toralla y Marqués de Valladares) (Figura 12, A y B), se caracterizan por el dominio de la vajilla africana D1 (norte tunecina) y C3 (centro tunecina) (Figura 12, 1 y 2), junto a TSHT (del Duero y del Ebro) y las producciones locales de vajilla fina, en este caso producidas en Braga (Figura 12, 3-4) y designadas como TSBT (Fernández Fernández y Morais 2012). Junto a estas, también están presentes los engobes rojos lucenses tardíos, especialmente las versiones tardías del plato EP1 y el modelo tardío EP 4 e I59, no representados en la contabilización.

Las ánforas son principalmente salazoneras de Bueu (S. Martiño de Bueu 2) (Figura 12, 5) y en ocasiones algún contenedor bético (Almagro 50=Keay XVI), lusitano (Almagro 50=Keay XXII) o africano (Africana IID) (Figura 12, 7). En los últimos años se han detectado importantes conjuntos de ánforas africanas de este período, principalmente en Vigo y en Conimbriga⁴. No va a ser hasta el primer tercio del s. V cuando comencemos a identificar la presencia de los primeros contenedores orientales tardíos (LRA), con algunos ejemplares tempranos de los tipos LRA 1, 3 (Figura 12, 6) y 4 en Troia, Braga o Vigo (Fernández Fernández 2014:418-421). Los materiales importados que caracterizan este horizonte los documentamos –no todo el paquete evidentemente– en la práctica totalidad de yacimientos gallegos costeros atlánticos con ocupación tardía, entre los que destacan Tui, Vigo, Bueu, A Lanzada, Caldas de Reis, Iria, Moraime, A Coruña o

3 Observaciones personales sobre el material de la villa tardía de Santomé (Ourense).

4 En un reciente trabajo se han estudiado las ánforas importadas tardías de Conimbriga, donde contamos con varios ejemplares de los tipos Africana IID, IIIA, Keay 35A y Keay 35B (Fernández Fernández, en prensa). En Vigo se han documentado contenedores africanos (Keay 35A y Africana III) de este período en el contexto de abandono de la factoría de salazones de Marqués de Valladares (Fernández Fernández, en prensa). También en Vigo se ha detectado un ejemplar completo «no tunecino» que parece imitar el modelo de Africana III (Figura 12.7) y que también debe fecharse en este horizonte (Bonifay 2016). En Braga solamente contamos con un individuo de Africana III mientras que en Lugo contamos con una boca de Africana IIC (Carreras y Morais 2011: 38-39)

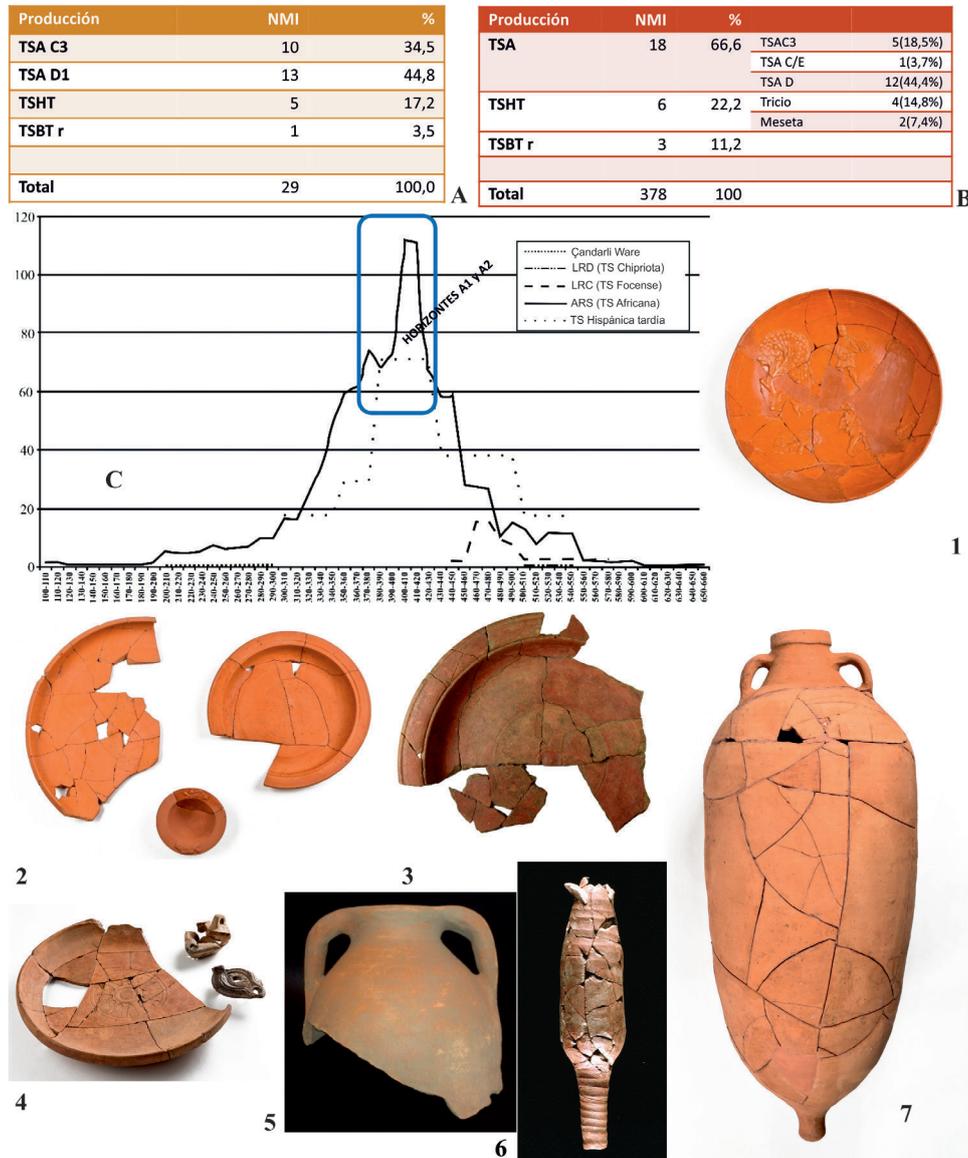


Figura 12. Datos y materiales de Vigo, Braga y Bueu referentes al Horizonte comercial A. A y B: contabilización de vajilla fina de los contextos de Toralla y Marqués de Valladares respectivamente; C: gráfico con la evolución de la producciones de vajilla fina tardía de la ciudad de Braga (Delgado *et al.* 2014); 1: plato en TSA C decorado en relieves aplicados con el sacrificio de Isaac (Vigo); 2: platos y cuencos en TSA D1 y C3 (Vigo); 3 y 4: platos de TSBT roja y lucernas tardías de Braga (Toralla-Vigo); 5: ánfora del tipo San Martiño de Bueu II (Pescadoira-Bueu); 6: ánfora oriental LRA 3 de pequeño módulo (Braga); 7: ánfora de producción indeterminada que imita modelos africanos (Vigo) (Fotos n.º 1, 2, 4 y 7 Museo Municipal de Castrelos-Vigo; n.º 6: MDDS-Braga).

Noville⁵. Pero su distribución costera no se detiene en el golfo ártabro, como anteriormente se había propuesto (Fernández Fernández 2014:413-415), sino que avanza hacia el Este, gracias al nuevo horizonte cerámico detectado en Punta Atalaia (San Cibrao-Cervo) que presentamos en este artículo.

Atalaia, por su situación entre dos realidades, se nos antoja una auténtica bisagra dentro de las rutas marítimas cántabro-atlánticas, ya que a partir de aquí los contextos se difuminan y los datos sobre importaciones mediterráneas escasean. Sin embargo, contamos con ciertas novedades que permiten aventurar una continuidad en los intercambios y en la redistribución de cerámicas africanas durante la segunda mitad del s. IV y la primera del s. V hacia el mundo cántabro y francés. Los datos que nos sirven para proponer un cambio de paradigma son los siguientes⁶:

Coaña

A pesar de que el material no se encuentra estudiado en su totalidad, principalmente el originario de los contextos tardíos del yacimiento, conocemos piezas que podrían fecharse en este momento. Como ejemplo, los cuencos grises estampillados publicados hace décadas (Carrocera Fernández y Requejo Pagés 1989) junto a otras producciones importadas grises, como las DSP Aquitanas recuperados en otros yacimientos asturianos como Murias de Beloño o de Paraxuga. Seguramente, en el caso de estas cerámicas grises (no DSP Aquitanas) se trate de piezas de ámbito regional pero de indudable adscripción tardía. Ahora, podemos añadir a estas piezas aisladas una copa en TSA D1 o C de la forma Hayes 73A⁷ (Figura 13, 1) fechada en el segundo cuarto y los mediados del s. V (Hayes 1972).

Gijón

Entre los materiales publicados contamos con un importante contexto fechado en el siguiente horizonte comercial (c. 450 – c. 540). Del período precedente, el que nos interesa ahora, contamos con un pequeño grupo de vajilla africana recuperado en las termas de Campo Valdés y conformado por un individuo de la forma Hayes 73A (Fernández Ochoa *et al.* 1992:143, Figura 17, 41) (Figura 13, 2), un fondo de TSA (Fernández Ochoa *et al.* 1992:129, Figura 11, 5 y 6) decorado a base de círculos concéntricos dentados (Type 33) (Hayes 1972) (Figura 13, 3) y un borde de una escudilla Hayes 67 (Figura 13, 4), forma que curiosamente suele decorarse con el motivo de círculos dentados de la pieza anterior. Este grupo podría fecharse entre finales del s. IV y mediados del s. V.

5 En Igrexa Vella de Bares no se ha documentado la presencia de TSA –quizás un dudoso fragmento mal conservado–, aunque sí un fenomenal ejemplo de Drag. 37T decorado con grandes círculos (Naveiro 2003: 205, Lám. 1, 1A-B), que nos podría indicar la existencia de un contexto de este horizonte comercial.

6 En otros trabajos hemos citado una pieza en TSA D o C de *Iuliobriga*. No obstante, hemos preferido no incluirla aquí ya que posiblemente su presencia en este yacimiento se deba a un contacto comercial con el valle del Ebro.

7 Agradecemos a Rubén Montes facilitarnos la fotografía de esta pieza y su publicación en este artículo.

Burdeos

La situación en Burdeos es, hasta cierto punto, extraña, ya que contamos con un importante conjunto de ánforas africanas de este período y un conjunto de vajilla africana bastante reducido. No obstante, el conjunto africano de este período es similar a los documentados en el Noroeste en cuanto a producciones (TSA C y TSA D1) y formas⁸. La gran diferencia es la presencia de un nutrido conjunto anfórico de importación mediterráneo fechado en este período. Contamos con datos publicados de la plaza Camille Jullian (Berthault 1999; 2012) y recientemente de la necrópolis de Saint-Seurin (Berthault 2016). Aquí, a diferencia de los contextos atlánticos de Conimbriga o Vigo, el tipo mayoritario es la Keay 25 en todas sus variantes que acompaña a los tipos hispánicos Dres. 23 y Almagro 51a-b (ibid.). Se documentan las primeras importaciones orientales, en exclusiva LRA 4A de origen palestino. Se trata, por ello, de un contexto similar a los conocidos del mediterráneo occidental y alejado de los contextos atlánticos de este período en cuanto al volumen y los tipos anfóricos documentados.

Saintes

Los nuevos datos cerámicos de Saintes constituyen otra de las grandes novedades, junto a Punta Atalaia, en lo referente a importaciones mediterráneas. En Saintes la situación es similar a la de Burdeos, aunque en este caso con un importante conjunto de TSA y menos ánforas africanas del tipo clásico de la variante Afr. IIIA=Keay 25, Afr. IIIC=Keay 25 y spatheia. Al igual que en Burdeos, junto a las africanas se documentan ánforas sudhispánicas Dres. 23, lusitanas Almagro 51a-b, y las primeras LRA 4A palestinas (Landreau y Guitton 2017:figs. 10 y 11). La vajilla fina africana aparece conformada por las formas Hayes 58B, 59, 61A, 63 y 67 en ARS D1, y Hayes 49, 50 y 52b decorada con relieves aplicados de la producción ARS C (ibid., fig. 12).

El resto de yacimientos cantábricos no han aportado, hasta la fecha, materiales de importación africana u oriental de este período. Sin embargo, observamos una ruta mucho más dinámica cuando analizamos la presencia de productos peninsulares como las cerámicas lucenses, las AQTA o la TSHT.

La TSHT es muy abundante en este horizonte comercial en toda la fachada cántabra: País Vasco, Cantabria, Asturias y costa gallega, como hemos visto en los contextos de Punta Atalaia, donde es la vajilla fina mayoritaria. Es probable que las vajillas africanas, muy presentes en los yacimientos atlánticos, encontrarán en los territorios cantábricos un fuerte competidor, la vajilla hispánica tardía, cuyos negociadores no debieron permitir su comercialización masiva, tal y como sucedió también en mercados del interior, reductos tradicionales de los productos riojanos y meseteños que se distribuyen perfectamente hacia el can-

⁸ Un reciente trabajo de Joaquim Le Bomin, presentado en forma de tesis doctoral, aborda el estudio de la vajilla fina de Burdeos, hasta el momento inédita, a excepción de la proveniente de la excavación de la Place Camille Jullian (Bonifay 2012).

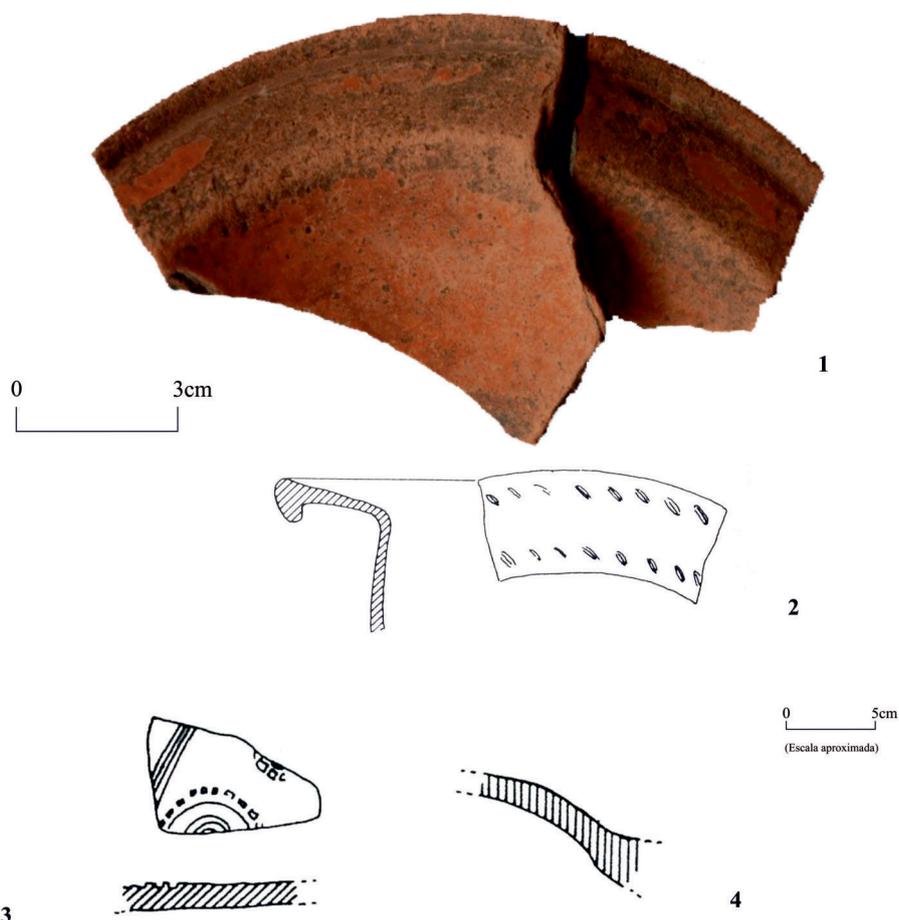


Figura 13. TS Africana de Coaña y Gijón de un hipotético Horizonte A. 1. Hayes 73A de Coaña (Foto. Rubén Montes); 2. Hayes 73A. 3. Fondo decorado del Style A (ii)-(iii) de Hayes (1972); 4. Posible fragmento de borde de escudilla Hayes 67 (modificado a partir de dibujo original).

tábrico y el Noroeste por las vías terrestres y fluviales⁹. Se han documentado productos originarios de la zona del Ebro y de la zona meseteña que alcanzan perfectamente los puertos cantábricos por las vías terrestres y fluviales desde donde se redistribuyen hacia otros lugares de consumo mediante navegación de cabotaje.

Otro de los productos «regionales» que caracteriza este horizonte son las cerámicas aquitanas no torneadas (AQTA). Esta producción ha sido objeto de numerosos e importantes estudios que han incidido en su tipología, caracteriza-

⁹ Las ciudades de Lugo y Astorga son ejemplos de mercados donde la TSHT está realmente arraigada y domina de una manera apabullante a otras producciones finas. Los yacimientos asturianos, cántabros y vascos viven una situación similar, con una gran preponderancia de la TSHT.

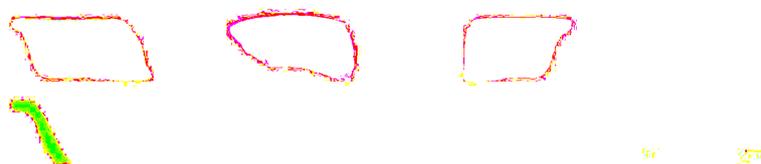


Figura 14. Fuente engobada tardía del tipo EP. 4 de Fazouro.

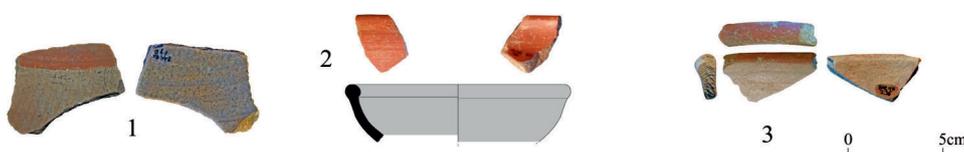


Figura 15. Cerámicas engobadas lucenses del s. IV de Bares. 1. Olla del tipo 0.13; 2. Cuenco I8T; 3. Plato EP.1.

ción arqueométrica y difusión¹⁰. Las AQTA alcanzan a día de hoy en importantes cantidades yacimientos de la costa asturiana (Esteban *et al.* 2013:576) dándole así continuidad al grupo descubierto en Gijón en los años 90 (Fernández Ochoa y Zarzalejos 1999). La aparición del conjunto de ollas de estas producciones en Atalaia de S. Cibrao y presentado en este trabajo, sitúa un nuevo límite en su difusión occidental. La costa lucense es un lugar idóneo para el abastecimiento de estos y otros productos hacia Lucus Augusti, más propicio que la ruta interior (Via XXXV), donde no son nada habituales (Esteban *et al.* 2013). No obstante, hasta el momento no se han documentado estas producciones en yacimientos próximos pero ya inscritos en la ruta atlántica como Bares (Naveiro 2003) o Noville (Pérez Losada *et al.* 1995), aunque en ambos caso se tratan de estudios poco exhaustivos y realizados hace décadas, cuando estas producciones no eran tan conocidas. Lo que sí parece claro es su total ausencia en contextos del Horizonte A de las Rías Baixas, donde no parecen llegar. Por lo que, por el momento, su presencia se restringe al comercio cantábrico.

El otro gran producto regional es, sin duda, la cerámica lucense, especialmente la engobada. Su presencia es masiva en los yacimientos costeros lucenses y del occidente asturiano como se ha comprobado en el Chao Samartín¹¹, Fazouro (Figura 14) –donde también conviven con las AQTA –, Bares (Figura 15) o en Punta Atalaia. Sin embargo, su dispersión va mucho más allá, hasta cubrir

10 Para profundizar en la bibliografía especializada sobre esta producción se puede consultar un trabajo de síntesis publicado recientemente en el segundo volumen de *Cerámicas hispanorromanas*, consagrado a las producciones regionales (Esteban *et al.* 2013).

11 En las recientes *Xornadas Internacionais de Cerámica antiga no Noroeste Peninsular* celebradas en Lugo (25-28 de abril de 2018), Rubén Montes y Susana Hevia presentaron una comunicación sobre la difusión de los productos lucenses en yacimientos asturianos, demostrando su importante presencia en contextos desde el alto imperio hasta la Antigüedad Tardía.

prácticamente la meseta norte como han venido a demostrar los trabajos de R. Bartolomé y E. Alcorta (Alcorta y Bartolomé 2012; Alcorta *et al.* 2014) e incluso importantes áreas atlánticas, al estar presente en lugares tan destacados como Vigo o Braga. Es decir, las cerámicas lucenses se introducen también en las dinámicas atlánticas, posiblemente al utilizar para su difusión las rutas terrestres que imbrican la provincia.

Otros productos, como las ánforas de Bueu, podrán ser en el futuro –cuando mejore su conocimiento – un auténtico referente para vislumbrar los contactos comerciales entre la costa atlántica gallega y la cántabra. Más aún al contar con una cronología muy definida que va desde finales del s. III hasta inicios del s. V (Fernández Fernández 2017) y que se adapta perfectamente al horizonte comercial que nos interesa. Además, recientes estudios han demostrado una importante difusión de uno de los contenedores buenenses hacia mercados norteños. Hasta el momento, las ánforas salazoneras del tipo San Martiño de Bueu 2 (Almagro 50= Keay 16) se documentan en yacimientos como Noville o en la propia Punta Atalaia (Fernández Fernández 2017). Esta difusión –que podría ser mucho más amplia al estudiar conjuntos de la fachada atlántica gala donde se documenta el tipo Almagro 50– nos indica claramente una ruta comercial de las salazones del sur gallego hacia mercados norteños. El problema radica, de nuevo, en la ausencia de datos en la zona astur-cántabra-vasca que no nos permite visualizar por completo la ruta y nos indica –como sucedía con los productos mediterráneos– un hiato, quizá provisional, en la costa lucense.

Por todo ello, creemos que los hallazgos de Punta Atalaia, y también los de Saintes, han propiciado un cambio en la visión que anteriormente teníamos de los intercambios cantábricos entre el c. 350 y c. 450 d. C. El área comercial de la Gallaecia atlántica parece prolongarse hacia la costa cantábrica lucense y asturiana llevando consigo materiales del mundo mediterráneo (especialmente vajilla fina tunecina), arrastrando mediante sus mecanismos de redistribución mercancías de producción/local regional (ánforas salazoneras de las Rías Baixas). No obstante, continuamos viendo una zona cantábrica costera con una idiosincrasia comercial propia que rompe con la prolongación de la ruta atlántica, caracterizada por una serie de productos regionales que copan los mercados, producidos en zonas del interior o próximas a la costa, que alcanzan perfectamente el mar mediante las vías terrestres y fluviales para su redistribución por toda el área cántabro-aquitana. Sus máximos exponentes son las cerámicas AQTA y sobre todo la TSHT de producción riojana y meseteña que se alza como la vajilla fina dominante del momento en esta zona, contrariamente a lo que sucede en la costa galaica donde la TSHT convive con vajillas africanas y las de producción local/regional. Mientras, los productos lucenses parecen moverse libremente en ambos mercados gracias a su difusión terrestre.

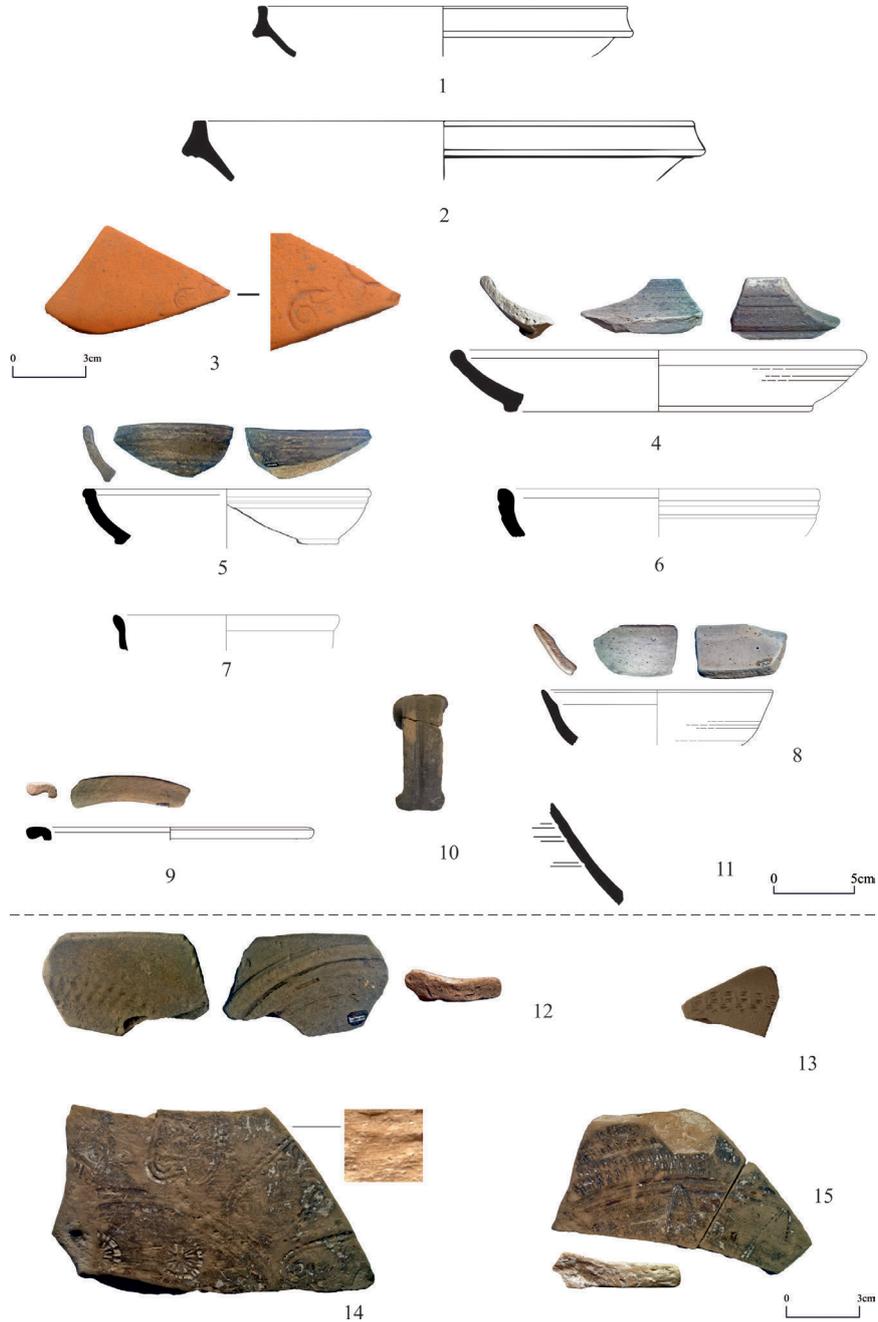


Figura 16. Vajilla fina importada mediterránea (LRC) y atlántica (DSP A).

4. Punta Atalaia y el comercio atlántico-cántabro entre c. 450 y el c. 540/550

4.1. El horizonte cerámico de Punta Atalaia entre el c. 450 y el c. 540/550

En Punta Atalaia se ha recuperado un importante conjunto de materiales importados fechado entre la segunda mitad del s. V y la primera del s. VI. Este horizonte comercial es un hito más dentro de los yacimientos costeros cántabros con contextos de este período, reforzando la idea de que se trata de un momento de auge en los intercambios (Fernández Fernández 2014).

Dentro de las importaciones de vajilla fina mediterránea destaca el conjunto focense (LRC) sobre un reducido número de piezas de origen norteafricano. De hecho, sin contar algunos fragmentos de TSA, el registro tunecino se reduce a un individuo de la forma Hayes 94B de la producción TSA D2, posiblemente producido en Oudhna. Por el contrario, se han documentado siete individuos focenses de la forma Hayes 3, además de un fondo decorado con un motivo floral-geométrico (Figura 16, 3) del Group II-III de Hayes (1972), fechado desde la segunda mitad del s. V. Dentro de la forma Hayes 3, en Atalaia contamos con la presencia de las variantes C y E (Figura 16, 1-2), fechadas durante la segunda mitad del s. V (variante C) e inicios del s. VI (variante E).

Pero sin lugar a dudas, la vajilla importada mayoritaria en este horizonte en Punta Atalaia es la DSP de origen atlántico. Posiblemente contamos con más de una decena de individuos. La forma dominante, como es habitual también en Vigo, es el plato de la forma Rigoir 4 (Figura 16, 4-6). Además de tres bordes, contamos con varios fragmentos de fondos decorados con las típicas palmetas de bucles (Figura 16, 14), las dentadas (Figura 16, 15), y los burilados (Figura 16, 12-13). Junto a los platos, se documentan dos cuencos Rigoir 6 (Figuras 16,7-8) –uno de ellos (8) con un perfil similar a una pieza rescatada en el fondeadero de Hondarribia (Benito 1990:lám. I, 2) – y un borde y un asa de la olla Rigoir 36 (Figura 16,9-10) que podrían ser de individuos diferentes. Esta forma «utilitaria» aparece –generalmente asociada al mortero Rigoir 29 – en los contextos vigueses de todo el s. VI e inicios del s. VII (Fernández Fernández 2014). Por último, destacamos la presencia de una pared de grandes dimensiones que podría corresponderse con una forma cerrada, tipo jarra o botella de tipología indeterminada.

El conjunto anfórico, al igual que las sigillatas, aparece dominado por los con-tenedores de origen oriental frente a los ausentes norteafricanos. Esta situación es habitual en los contextos atlánticos de este período, especialmente los del Noroeste (Conimbriga, Braga, Vigo) donde las ánforas orientales dominan por completo este horizonte comercial frente a escasas ánforas de origen tunecino u de otras zonas productoras. En Punta Atalaia contamos con ejemplares anfóricos de los tipos LRA 1B (¿Siria?), LRA 2 y LRA 3. Por desgracia, solamente contamos con un borde de LRA 1 (Figura 17,1), siendo los demás un asa y una pared

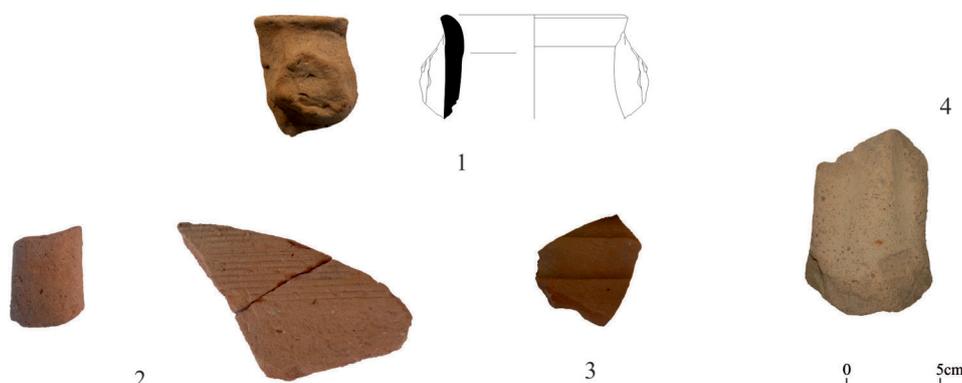


Figura 17. Ánforas orientales y sud-hispánicas tardías de Punta Atalaia. 1. LRA 1A; 2. LRA 2; 3. LRA 3; 4. Asa de ánforas onubense tardía (tipo La Orden?).

peinada de LRA2 (Figura 17,2) y una pared estriada con la típica pasta efesia de LRA 3 (Figura 17,3). Además de las orientales, también hemos detectado un asa de un ánfora onubense (Figura 17,4) tardía, pudiendo tratarse del tipo La Orden, ya documentado en Vigo (Fernández Fernández 2014; Bernal Casasola 2016) y en Burdeos¹². Este tipo aparece en Vigo en contextos que van desde finales del s. V hasta finales del s. VI (Fernández Fernández 2014).

Los engobes rojos lucenses van a desaparecer de este horizonte comercial –los que se asocian a estas UUEE deben ser considerados residuales– siendo sustituidos por los productos grises lucenses, definidos anteriormente bajo el epígrafe de «Tipo GT. Cerámicas grises finas tardías» (Alcorta 2001:382-392) y posteriormente revisados (Fernández y Bartolomé 2016:81-96). No se trata de un tipo en sentido estricto, sino de un conjunto de formas abiertas, con desarrollos formales muy variados como grandes fuentes, platos, cuencos, copas y vasos, que conforman, entre otros, un servicio de mesa completo que destaca por su realización en pastas grises muy finas de variada gama cromática, con la superficie de tonalidad semejante, y sobre todo, por la calidad de sus acabados, bien mediante el pulimento o bien con la utilización de engobes negros o grises. A diferencia de las demás producciones peninsulares de cerámicas grises tardías que se inspiran en buena parte en las sigillatas, en esta producción lucense la ornamentación se realiza mediante la técnica del espatulado, que la hace tan característica, en vez del estampado, más utilizado en otras zonas de la Península.

Sobre su cronología, se han realizado recientemente algunos estudios que vienen a completar la información aportada en anteriores trabajos de E. Alcorta

¹² Un borde de este tipo recuperado en las excavaciones de la plaza Camille Jullian ha sido publicado como del tipo LRA 1 (Berthault 2012: Figura 8, 5).

(2001), considerando esta producción a partir del siglo V, llegando cuando menos al VI (Bartolomé Abraira 2015; Fernández y Bartolomé 2016:81-96).

En Punta Atalaia hemos comprobado la existencia de diversos ejemplares lucenses de esta producción gris fina tardía, como cuencos del tipo GT8 (Figuras 18,6 y 18,8), fuentes GT3 (Figuras 18,4 y 18,5) y GT5 (Figuras 18,7 y 18,9), ollas de cocina y algunas finas de almacenamiento del tipo O12 (Figuras 18,2 y 18,3), e incluso un excelente ejemplar de fondo resaltado GT12 (Figura 18,1).

Se han localizado varios ejemplares del tipo GT8 (Alcorta 2001:390; Fernández y Bartolomé 2016:83-86). Se trata, en este caso, de unos cuencos semiesféricos lisos (Figuras 18,6 y 18,8), constituyendo una serie formal bien definida, con una línea un tanto achatada con el borde como simple prolongación de la pared, que se remata con sencillo labio redondeado. Aunque desconocemos de momento el diseño del fondo, es posible que fuese plano resaltado o incluso con pie resaltado de perfil troncocónico, macizo o cóncavo tipo GT12.

Igualmente, se localizaron fragmentos de las fuentes GT3 (Alcorta 2001:386-387, Fernández y Bartolomé 2016:83-85), con el borde engrosado triangular, perfil semiesférico con el tramo superior, muy breve, invadido levemente y rematado con el borde engrosado en perfil triangular (Figs. 18.4 y 18.5); así como del tipo GT5 (Alcorta 2001:388; Fernández y Bartolomé 2016:83-85), con el borde engrosado y cuerpo hemiesférico (Figuras 18,7 y 18,9).

Dentro de este horizonte se hallaron fragmentos de ollas finas del tipo O12 (Alcorta 2001:223-226) (Figura 18,1), cuya producción perdura desde los inicios del Bajo Imperio, y que se siguen produciendo en estos momentos tardíos.

Como ya se apuntó, las distintas formas agrupadas en los tipos GT se pueden concentrar en dos grandes conjuntos: las fuentes planas y las copas/cuencos. Mientras que las primeras se apoyan sobre fondos planos, en el caso de los segundos, al aparecer segregados de sus respectivos fondos, no podemos afirmar con certeza la morfología de sus bases. Es posible que se empleasen tanto el fondo plano como el resaltado. Entre estos últimos se han encontrado una gran cantidad, con variada morfología, agrupados todos ellos en el tipo GT12.

Definidos originalmente por E. Alcorta (2001:391) y recientemente de forma más detallada por Bartolomé Abraira (2015) y Fernández y Bartolomé (2016:83-87), representa a los diferentes fondos resaltados de copas y cuencos carenados. Podemos distinguir entre ellos distintas formas, fondos resaltados macizos troncocónicos, diferenciando entre ellos los que tienen el fondo plano de los que tienen el fondo ligeramente aconcavado, fondos resaltados huecos, fondos resaltados con desarrollo a modo de escocia o con molduras horizontales que originan llamativos resaltes. Al no conocer sus perfiles completos desconocemos el tipo de recipiente al que pertenecerían, aunque lo más probable es que se correspondieran con cuencos carenados, copas e incluso cálices. Las medidas varían de manera ostensible, sobre todo en su altura, desde los 1,5 cm de los más bajos hasta los 8 cm que alcanzan algunos, mientras que los diámetros

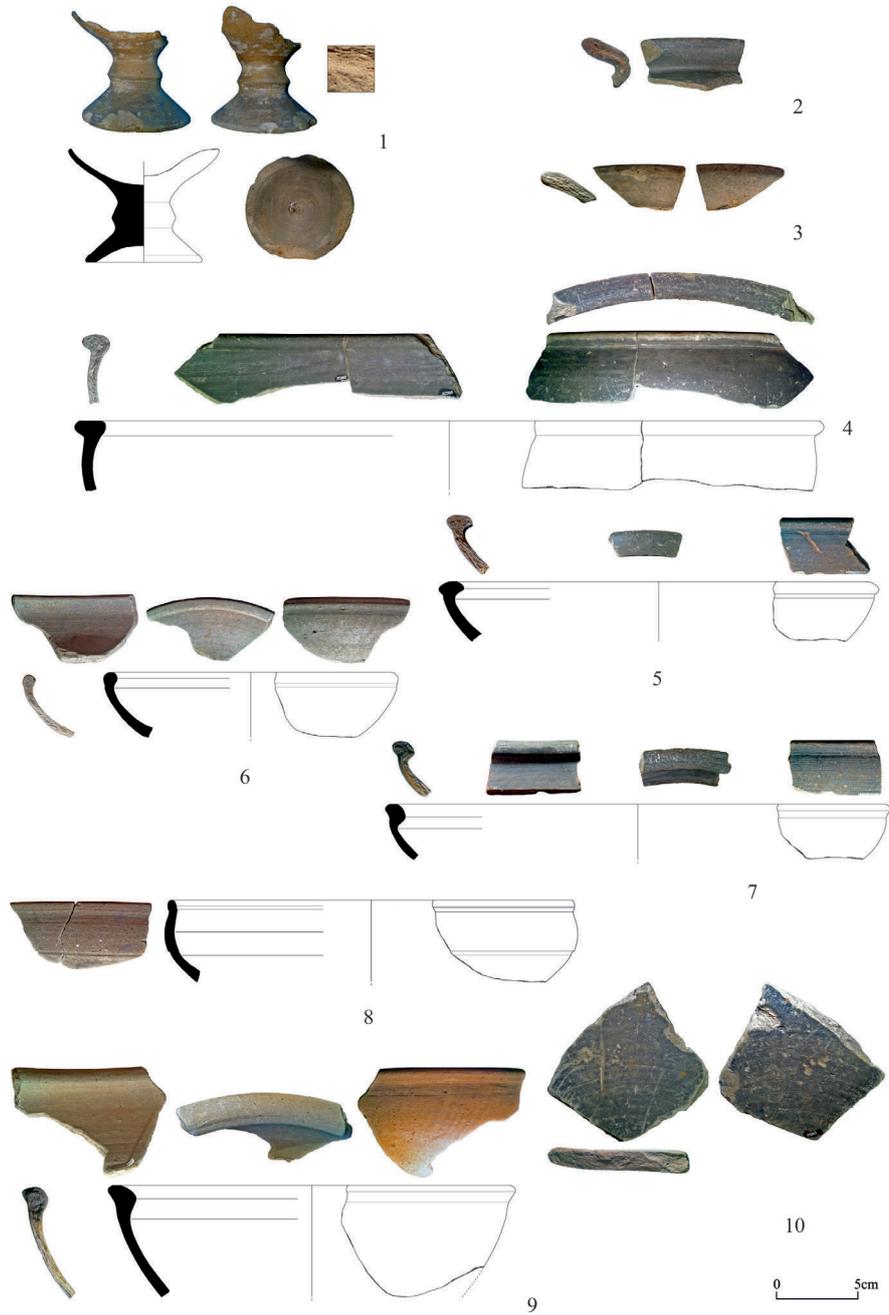


Figura 18. Cerámicas grises tardías de Lugo.

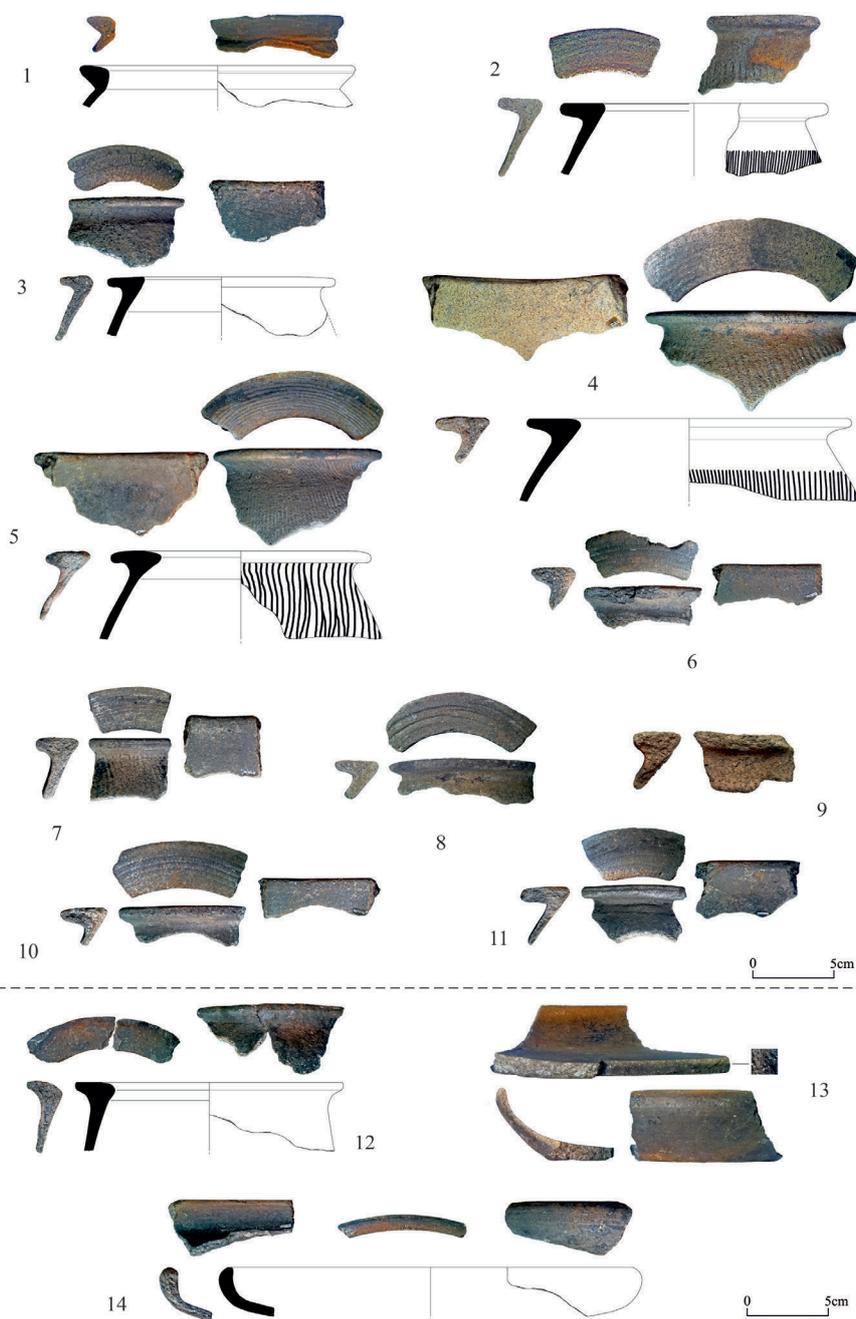


Figura 19. Cerámicas AQTA (1-11) y cerámicas de cocina graníticas (11-14).



Figura 20. 1: fondo decorado de TSA D; 2: cuenco en TSA D forma Ha. 99A; 3: lucerna africana en TSA D del tipo Atlante X; 4: ánfora africana del tipo Keay 62A; 5: LRU con sello monogramático griego; 6: plato focense (LRC) del tipo Ha.3; 7: fondos decorados de platos focenses (LRC); 8: plato chipriota (LRD) del tipo Ha. 2; 9: ánfora oriental (sirio-cilicia) LRA 1B; 10: fondos decorados de platos en DSP atlántica; 11: plato, pie de cáliz y cuenco con borde estrellado en TSBT gris recuperados en Braga; 12: ánfora (Fotos n.º 11: MDDS. Resto de fotografías: Museo Municipal de Castrelos-Vigo).

de sus bases oscilan entre los 4 y los 8 cm. Están realizados con pasta gris clara fina, de aspecto depurado, micáceo, fino, con estampa laminada y relativamente dura, con superficies exteriores de color gris ceniza y correcto acabado, con aspecto homogéneo y brillante.

El ejemplar hallado en Atalaia (Figura 18,1) se engloba dentro de este tipo GT12 y aparece encuadrado en el horizonte entre el c. 450 y el c. 540/550, coincidente con los contextos cronológicos en los que se producen estas cerámicas grises finas lucenses y en los lugares de destino donde estos aparecen (Bartolomé Abraira 2015:373-378; Fernández y Bartolomé 2016:88-96). En este caso, realizado con la característica pasta lucense gris fina tardía, con la parte inferior cónica, base cóncava y en el desarrollo del pie posee un resalte central.

Además de las lucenses, hay que señalar la importante presencia de cerámicas AQTA en estos contextos, lo que descartaría que se tratasen de piezas residuales. Esto supone una continuación en su producción y exportación más allá del s. IV, incluso alcanzando la primera mitad del VI, una situación novedosa hasta el momento. Acompañando a las DSP atlánticas, focense y ánforas orientales hemos detectado la presencia de ollas de los tipos AQTA 701, 701a, 704 y 704a (Esteban Delgado *et al.* 2012), con pastas muy heterogéneas que indican un origen diverso (Figuras 19,1-11).

Y junto a las producciones aquitano-tarraconenses, de nuevo, encontramos cerámicas de cocina graníticas (cuarzo y mica) que ya aparecían en los contextos del período precedente. Se trata de platos-cazuelas y ollas con claras marcas de exposición al fuego directo (Figuras 19,12-14).

4.2. Desde finales del siglo V hasta mediados del siglo VI: el Cantábrico como territorio continuador de la ruta atlántica

La situación descrita para el horizonte comercial precedente cambia por completo cuando avanzamos en el tiempo, hasta algún momento de la segunda mitad del s. V, cuando se produce un importante impulso comercial caracterizado por el incremento de los contactos mercantiles interprovinciales, especialmente con el África vándala, determinadas provincias orientales y, ahora también, con el mundo británico, franco y escandinavo (Fernández Fernández 2014:429). El contexto de Punta Atalaia es un nuevo jalón en la distribución de productos importados mediterráneos y atlánticos en la ruta atlántico-cántabra, funcionando como nexo de unión entre los materiales de Brigantium –en la costa atlántica– y los de Gijón –ya en la costa cántabra–. Este proceso comercial no es inmediato sino que se va gestando durante las décadas centrales del s. V, un momento de caída en las importaciones mediterráneas y de auge de las producciones regionales como la TSBT roja o los engobes rojos lucenses –de inmediato sustituida por las producciones grises de Braga y Lugo–, o la propia TSHT (*ibid.*:415-423). Este nuevo horizonte comercial se caracteriza en las Rías Baixas por la presencia



Figura 21. Fragmentos de ánforas orientales de la villa de Bares (Eirexa Vella). 1: pared de ánfora egea LRA 2; 2: pared de ánfora siria LRA 1. 3: plato Gris Tardío de Lugo.

de productos del Mediterráneo como la sigillata africana C5, D1 y D2 –y lucernas tunecinas–, la vajilla focense (LRC) y oriental LRD además de importantes cantidades de ánforas orientales (LRA 1, 2, 3 y 4) –también ungüentarios del tipo LRU– y algunas –en menor cantidad– ánforas africanas (sobre todo del tipo Keay 62). A las cerámicas mediterráneas las acompañan productos sud-hispánicos (ánforas del Guadalquivir Dressel 23, de Huelva Tipo La Orden, y del Algarve tipo Almagro 51c) y del Atlántico como la DSP Aquitana. También están presentes los productos regionales como las sigillatas bracarenses grises, desapareciendo ahora del registro productos como la TSHT, que caracterizaban el horizonte precedente.

El horizonte de Punta Atalaia cuenta con buena parte de los productos «típicos» de este momento: vajilla focense (Hayes 3), vajilla tunecina (TSA D2) y productos grises de Lugo; ánforas orientales (LRA 1, 2 y 3) y onubenses tardías; y, sobre todo, un importante conjunto de DSP atlántica –dada su posición geográfica–; además de productos propios de su región, como las AQTA y otras producciones de cerámica común y de cocina.

No es necesario documentar toda esta serie de productos para identificar un contexto de dicho horizonte comercial, basta con encontrar alguno de ellos para poder vislumbrar las rutas de redistribución. De hecho, se puede resumir este enorme grupo en un «paquete» típico de la primera mitad del s. VI, que se caracterizaría por la presencia de vajilla africana, vajilla focense (del tipo Hayes 3) y algún ánfora oriental (sobre todo de los tipo LRA 1B o 2A), a lo que podríamos sumar algún individuo de DSP aquitana, especialmente cuando nos movemos en el área cantábrica, como hemos podido comprobar en Punta Atalaia. Se trata de los productos «globales» a los que acompañan en cada área geográfica los productos locales/regionales, cuya distribución es mucho más limitada y que caracterizan zonas y momentos concretos.

Para el caso de las Rías Baixas estos últimos serían las producciones grises de Braga o las denominadas «cerámicas comunes micáceas modeladas a mano», probablemente producidas en la zona entre la desembocadura del Miño y la ría de Pontevedra (Lago Cervoño *et al.* 2014). Para el Cantábrico, las AQTA –que continúan produciéndose y moviéndose por esta zona durante los siglos V y VI –, un mayor número de piezas de DSP atlántica y otras producciones de cerámica común y de cocina. Este Horizonte B –sin discriminar aquí subhorizontes concretos– lo tenemos bien documentado en yacimientos costeros del Noroeste como Conimbriga, Crestuma, Braga, Lovelhe-Vila Nova de Cerveira, Currás-Tomiño, Tui, Vigo, Bueu, A Lanzada, Torres do Oeste, Iria Flavia, Moraima, Brigantium, Noville, Mugardos, Bares (Figura 21, 1-2) y el presentado aquí de Atalaia de San Cibrao, lo que genera una línea ininterrumpida de yacimientos a lo largo de toda la costa portuguesa y gallega. Además, su presencia no se limita a la franja costera, algunos de estos productos consiguen penetrar hacia el interior del territorio –ya lo habían hecho antes las vajillas africanas del s. IV– como lo demuestra su presencia en el castro tardío de Santa Lucía (Castrelo de Miño)¹³, Santomé-Ourense¹⁴, Cidadela, Guisande, Viladonga, Castro Ventosa¹⁵, Lugo o en la propia Astorga.

¿Qué ocurre ahora con los yacimientos cantábricos? La realidad es bien distinta a la expuesta para el período precedente. Los datos pergeñan una continuidad de la ruta de redistribución por toda la fachada cantábrica hasta los territorios aquitanos, además de una posible ruta directa entre el noroeste y las Islas Británicas que ya hemos analizado en otros trabajos (Fernández Fernández 2014:456, fig. 236). En Gijón (Fernández Ochoa *et al.* 1992), en Castro Urdiales (Ruiz 1997-98) y en el fondeadero del Cabo Higer-Hondarribia (Benito 1988; 1990) contamos con la presencia de materiales importados del Mediterráneo, sean ánforas, vajillas finas o ambas categorías. Gijón presenta el más completo de los contextos, al documentarse un importante grupo de materiales importados provenientes de varios yacimientos de la ciudad, aunque va a ser en las termas del Campo Valdés donde se concentren los hallazgos en un importante nivel tardoantiguo localizado sobre la destrucción del hypocaustum (Fernández Ochoa *et al.* 1992:106) y en la muralla (Alonso Sánchez y Fernández Ochoa 1988).

En el grupo de Gijón, adscrito a este horizonte comercial, contamos con la presencia de ánforas LRA 1 –solo fragmentos de pared y de asas– (Figura 22, 1-2), sigillata focense Hayes 3 (Figura 22, 3), sigillatas africanas de la formas Hayes 91C y 99A (Figura 22, 6-9), y dos ejemplares de la forma EM. 42 recuperados en la muralla y publicados en los años 80 (Alonso Sánchez y Fernández Ochoa 1988). Una de las fuentes conserva la decoración mediante la seriación de un

13 Recientes estudios llevados a cabo por la universidad de Vigo en este yacimiento y dirigidos por F. Pérez Losada han sacado a la luz una importante ocupación tardía con materiales desde el s. IV al s. VI. Entre estos últimos, contamos con dos individuos focenses de la forma Hayes 3.

14 Se trata de un ejemplar dudoso de LRC.

15 Se trata de una pieza focense de la forma Hayes 3, publicada erróneamente como TSHT (Tejerizo y Vigil-Escalera 2017: 139, fig. 3).

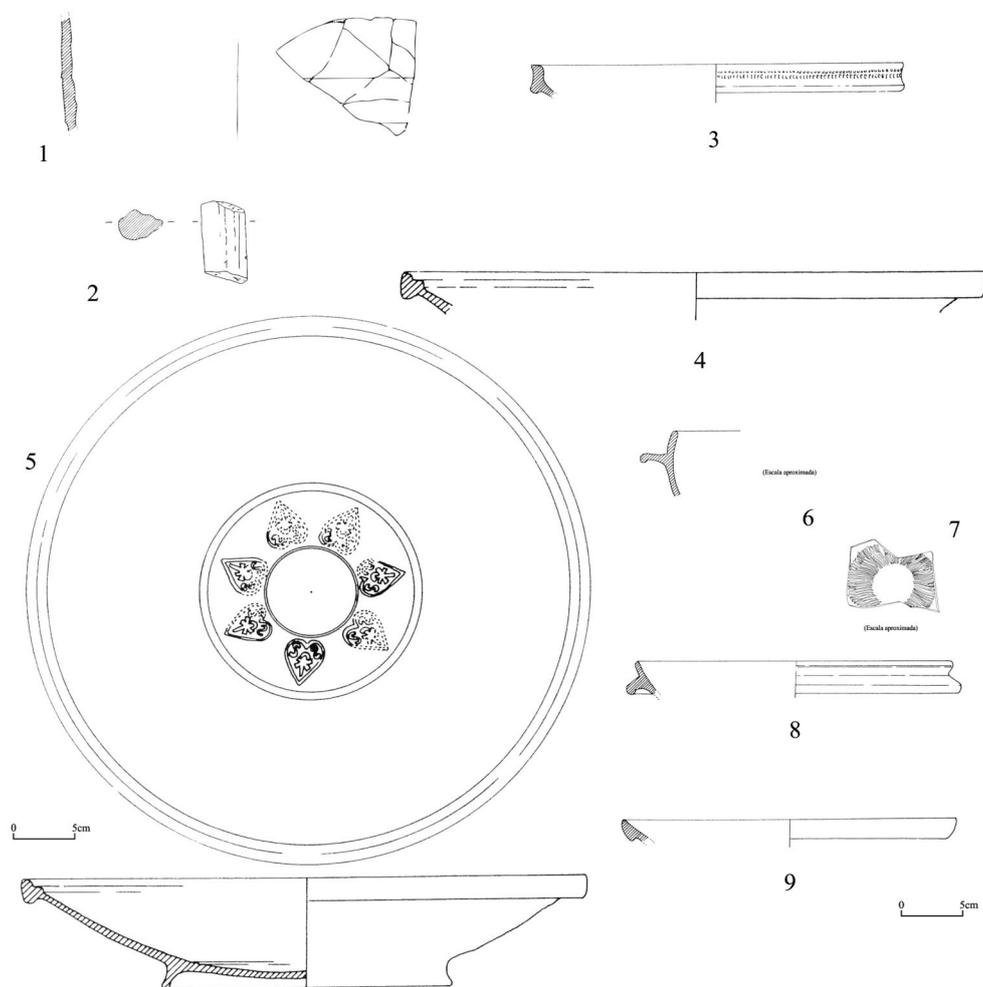


Figura 22. Cerámicas de importación mediterránea de Gijón. 1-2: LRA 1; 3: LRC; 4-9: TSA (Dibujos a partir de Fernández Ochoa et al. 1992; Alonso Sánchez y Fernández Ochoa 1988).

punzón (TYP 232) en forma de corazón, en cuyo interior se dibuja un crismón y dos motivos en S. Tanto la forma como la decoración no dejan lugar a dudas que se tratan de piezas salidas del taller del El Mahrine (TSA D1), situado en el valle del río Mejerda (Mackensen 1992:572) (Figura 22, 4-5). Al igual que en Punta Atalaia, en el contexto gijonés destaca la enorme cantidad de DSP A frente a las importaciones mediterráneas, con individuos de las formas Rigoir 1, 4, 16, 18?¹⁶

¹⁶ Nos parece más que dudosa la adscripción de un borde de Gijón (n.º 20 en la publicación de 1992; n.º 34 en la publicación de 1994) a esta forma, por otra parte, muy poco habitual en la producción aquitana.

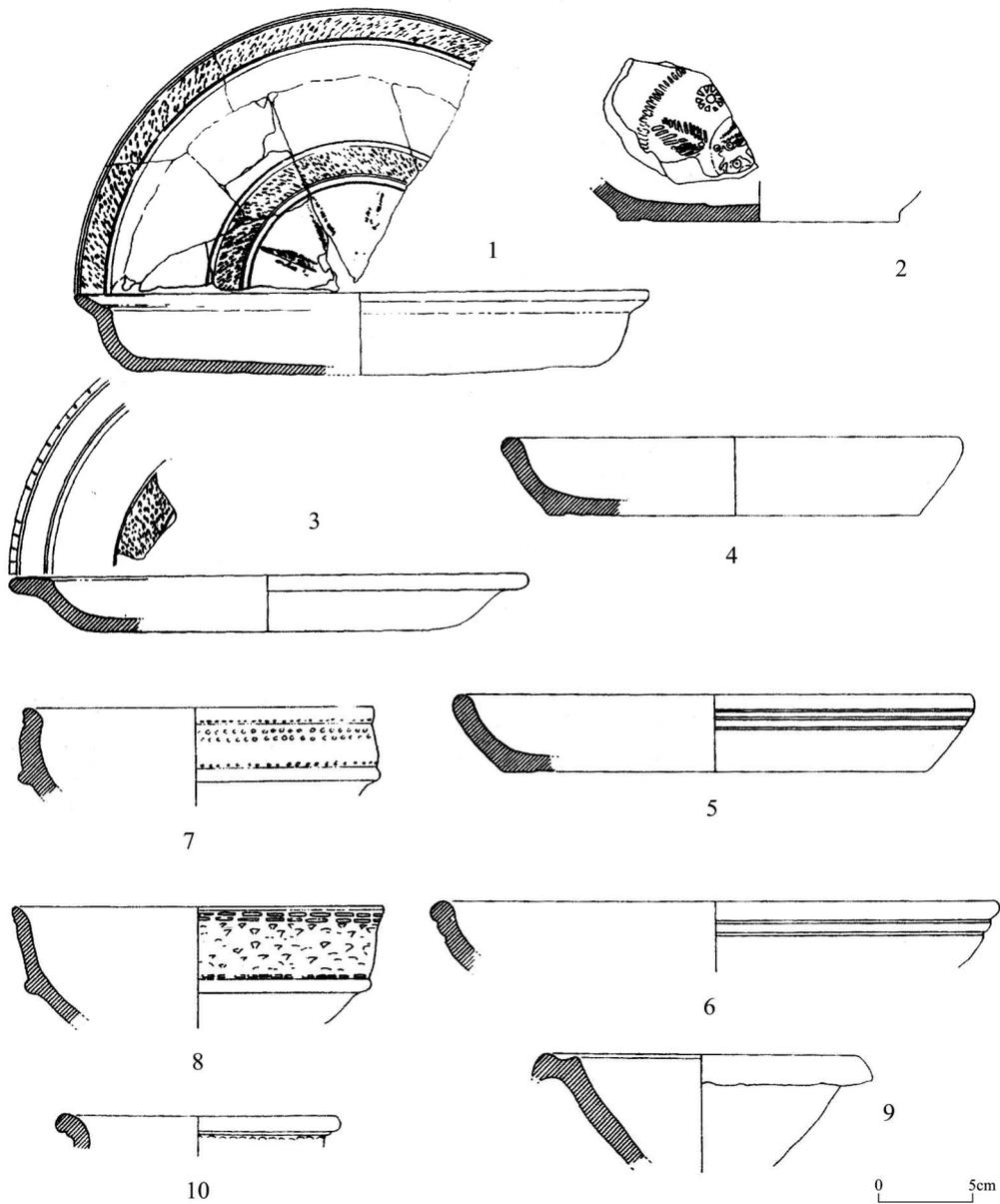


Figura 23. DSP Atlántica de Gijón. 1 y 3: Rigoir 1; 4-6: Rigoir 4; 2: Rigoir 1 o 4; 7-8: Rigoir 16; 10: ¿Rigoir 18?; 9: Rigoir 29 (Dibujos a partir de: Uscatescu *et al.* 1993; Uscatescu *et al.* 1994).

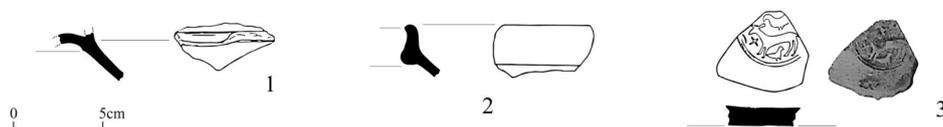


Figura 24. Importaciones de vajilla fina mediterránea y atlántica en Castro Urdiales. 1: Hayes 91 en TSA D; 2: Hayes 3 en LRC; 3: DSP Atlántica (en Cepeda Ocampo y Ruiz 2013: fig. 13).

y 29¹⁷ (Figura 23, 1-10), junto a un nutrido grupo de fondos de cuencos¹⁸ y de platos, muchos de ellos decorados (Uscatescu *et al.* 1994). Si nos fijamos en la DSP de Gijón y la comparamos con la de Vigo (Fernández Fernández 2014:270-298), vemos como el repertorio formal es netamente diferente. La presencia de la Rigoir 1 es un indicativo de la llegada temprana de la DSP, mientras que la total ausencia de la olla Rigoir 36 o la poca presencia del mortero Rigoir 29¹⁹ –tanto en Gijón como en Atalaia–, las formas más tardías de la producción y las más comunes en Vigo junto al plato Rigoir 4, indican una caída en las importaciones a partir de los decenios centrales del s. VI.

El contexto de Castro Urdiales es, por el momento, mucho más modesto que el gijonés al reducirse al hallazgo de dos piezas de importación mediterránea, tipos ya documentados también en Gijón. Se trata de un individuo en LRC de la forma Hayes 3 (¿3C?) (Figura 24, 2) recuperado en el solar del cine Ágora y un borde fragmentado de una ¿Hayes 91C? (Figura 24, 1) en sigillata africana proveniente de la calle Rúa (Ruiz 1997-98:lám. 5, 29 y 30; Cepeda Ocampo y Ruiz 2013:174, fig. 13, 4-5). A pesar de ser una muestra muy reducida es innegable que su presencia en Castro Urdiales demuestra el paso costero de estas mercancías en la ruta cantábrica y anticipa una posible aparición futura de este tipo de productos en esta localidad. Junto a estos dos productos mediterráneos contamos con un fragmento de fondo de plato decorado de DSP Aquitana, con el típico medallón central representando un ciervo y otros animales (Cepeda Ocampo y Ruiz 2013:174, fig. 13, 6) (Figura 24, 3).

El otro gran «contexto» cantábrico de este horizonte lo encontramos curiosamente en un conjunto de materiales sin referencia estratigráfica, ya que proviene de hallazgos submarinos más o menos controlados en el magnífico fondeadero natural de Hondarribia, protegido de los vientos cantábricos por el Cabo Higuer. En este caso no contamos ni con sigillata africana ni con sigillata focense, pero sí con un buen conjunto de ánforas orientales y un nutrido grupo de

17 A pesar de no haber podido ver los materiales de Gijón, consideramos que los morteros incluidos como «imitaciones locales de t.s.g.t. del Tipo B», especialmente el núm. 65, podrían tratarse también de piezas en DSP A de la forma Rigoir 29 (Uscatescu *et al.* 1993: fig. 2, 3 y 4; Uscatescu *et al.* 1994: 221, fig. 20, 64 y 65). Lo mismo sucede con un plato Rigoir 4, incluido también como imitación, en esta ocasión del grupo A (Uscatescu *et al.* 1993: fig. 2, 1; Uscatescu *et al.* 1994: 220, fig. 19, 59).

18 La presencia de estos fondos nos puede indicar la presencia de la forma Rigoir 6 en Gijón, aunque por el momento no se hayan documentado bordes.

19 *Vid.* nota precedente.

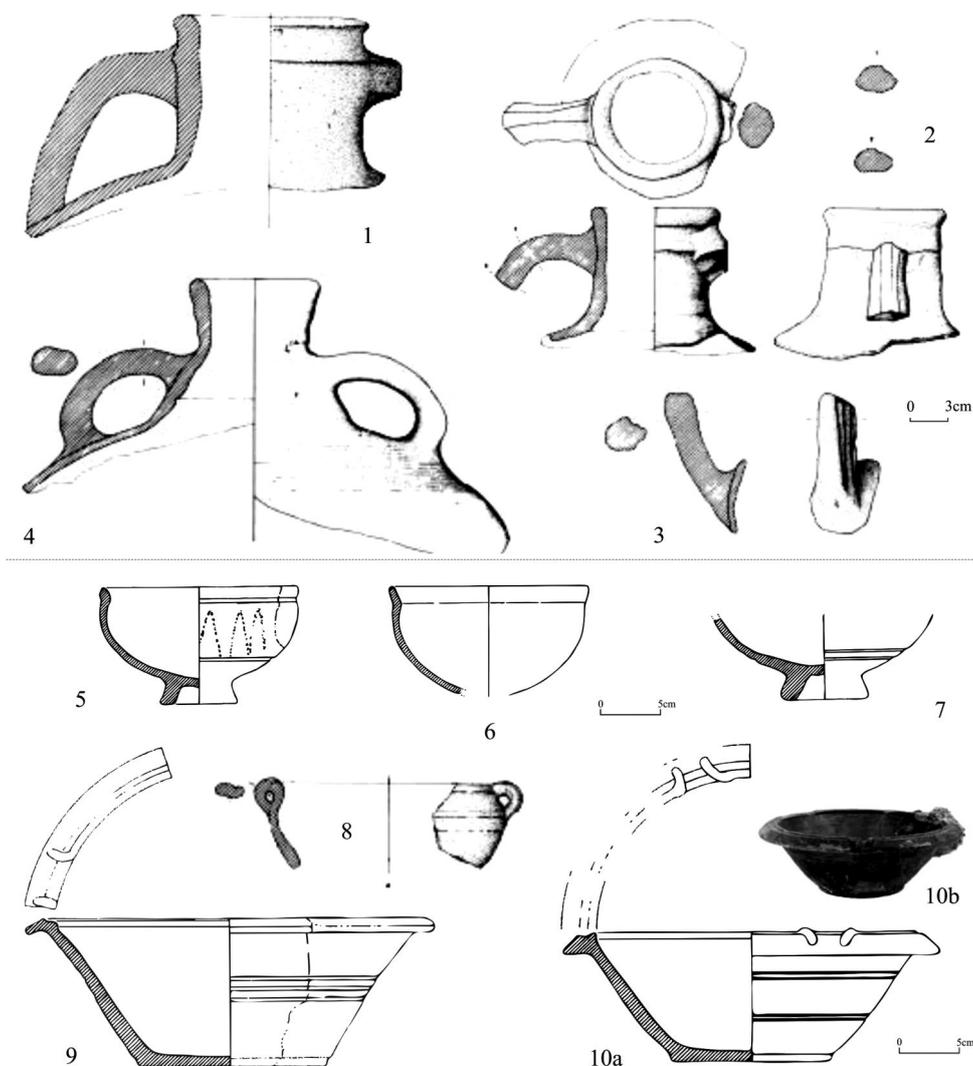


Figura 25. Cerámicas importadas de un hipotético pecio del Cabo Higuier (Hondarribia). 1-3: LRA 1B; 4: LRA 2A; 5-10: DSP A (5-7: Rigoir 6; 8: Rigoir 36; 9-10: Rigoir 29). (Dibujos en Benito 1988, 1990; Foto 10b de Benito 2003).

DSP Atlántica. Entre las ánforas orientales publicadas en 1988 por A. M^a Benito contamos con dos bocas y fragmentos de asas del tipo LRA 1B (Figuras 25, 1-3) y una parte superior de un ánfora egea LRA 2A (Figura 25, 4). En el conjunto de la DSP A destacan varios individuos –uno de ellos completo– del mortero Rigoir 29 (Figuras 25,9-10) y varias copas de la forma Rigoir 6, además de un nutrido

conjunto de fondos²⁰ (Figuras 25,5-7). También hemos incluido en este grupo, atendiendo a la precisa descripción formal y de pasta, una pieza publicada como «cerámica gris» (Benito 1988:156, lám. 39, n.º 4) que debe corresponderse con una olla en DSP A de la forma Rigoir 36 (Figura 25,8). Tanto las ánforas como la DSP, especialmente los tipos Rigoir 29 y 36, pueden incluirse en un hipotético de este período (450-550), pero también podrían llevarse hasta la segunda mitad del s. VI sin ningún tipo de problemas.

Estos contextos cantábricos encuentran continuidad con los conjuntos de Burdeos (Berthault 2013; Soulas 2000; 2013; Bonifay 2013), ampliamente publicados y analizados, de Saintes (Landreau y Guitton 2017) o los recuperados en las islas británicas, compendiados recientemente por E. Campbell (2007), a los que se han unido importantes contextos como el de Bantham (Reed *et al.* 2011). Sin querer detenernos en los contextos británicos y los de Burdeos, sí que merece la pena señalar las novedades recientes de Saintes. Uno de los aspectos más importantes del conjunto de TSA publicado es su similitud con los materiales del mismo período de Vigo (Horizonte B). En el conjunto africano de Saintes encontramos un grupo de formas en TSA D como las Hayes 94B, 87A1, 87A2 o incluso alguna 103 (Landreau y Guitton 2017:504, fig. 12), semejantes al contexto de abandono de la factoría de salazones de Marqués de Valladares (Fernández Fernández 2014:45-62). A pesar de que todavía son datos muy novedosos podrían estar indicando una conexión atlántico-cántabra de abastecimiento de la zona francesa en este momento.

Uno de los elementos ilustrativos del dinamismo de la ruta cantábrica durante este período es la difusión de la DSP producida en la zona aquitana («elemento de contacto regional»), un producto que viaja en sentido inverso (de Este a Oeste) al de las importaciones mediterráneas. Si nos fijamos en los mapas de difusión de esta vajilla (Fernández Fernández 2013) se puede apreciar perfectamente cómo se distribuyen por toda la costa cantábrica²¹ penetrando en la costa atlántica hasta alcanzar Vigo, lugar que por el momento no parecen sobrepasar²². Algo comprensible si pensamos que Vigo es, en este momento, el puerto de ruptura de carga de la ruta atlántica y el local desde donde se redistribuyen las mercancías mediterráneas al resto de territorios cantábricos y noratlánticos (Fernández Fernández 2014:475). Se trata por lo tanto del puerto bisagra entre la ruta atlántica y la ruta cantábrica. Otros productos (elementos de contacto)

20 Algunos de ellos no recuerdan a fondos de DSP, asemejándose más a fondos de TSH.

21 Además de su presencia en la costa, la DSP A también penetra hacia el interior del territorio, especialmente hacia la zona alavesa (Filloy Nieva y Gil Zubillaga 1997) donde convive con importaciones de DSP de las zonas mediterráneas que alcanzan este territorio por las rutas terrestres y sobre todo por el valle del Ebro. La mayoría de piezas publicadas en este artículo parecen corresponderse con productos de la zona del Languedoc o incluso provenzal aunque podemos suponer un origen aquitano para ejemplares recuperados en Iruña de la forma Rigoir 16 (Figura 5-2) y Rigoir 6 (Figura 6-1) u otro individuo de la forma Rigoir 16 de Los Husos (Figura 9).

22 Es probable que los fragmentos de DSP A de Tui (observaciones personales) y Braga provengan de intercambios intra-provinciales con el puerto vigués donde también encontramos importantes cantidades de productos elaborados en las alfarerías de la ciudad (TSBT gris) que circula en sentido inverso.



que nos pueden ayudar a entender mejor las dinámicas de este momento son las cerámicas de producción local/regional, como las denominadas micáceas de cocina de tradición indígena (Fernández Fernández 2014; Lago Cerviño *et al.* 2014) –muy abundantes en los contextos de las Rías Baixas–, las vajillas finas y cerámicas comunes grises de Braga y de Lugo o las propias AQTA, que, como hemos visto, siguen produciéndose –al menos alguna de sus formas– durante el s. V, e incluso durante los inicios del s. VI. Es probable que estas cerámicas de producción regional se aprovecharan del dinamismo de esta ruta para alcanzar mercados más alejados, como se ha verificado con la aparición de una cazuela de la producción micácea de las Rías Baixas en el yacimiento de Bantham, en el sur de Inglaterra²³, junto a un paquete de ánforas y sigillata oriental (Reed *et al.* 2011:107, fig. 24, 63), redistribuidas probablemente desde Vigo. Las vajillas finas grises de Braga (TSBT gris) alcanzan puntos tan alejados como Conimbriga o Troia de Setúbal, siendo muy habituales en los contextos de las Rías Baixas (Morais y Fernández Fernández 2014). Las vajillas grises de Lugo parecen abastecer perfectamente los mercados cantábricos, como lo hicieron anteriormente los platos engobados, compartiendo mercado con las DSP A, aunque por desgracia poco conocemos hasta el momento sobre esta fase final de la producción de las *fliginæ lucenses*. Sin duda debemos profundizar el estudio de estos u otros productos denominados «elementos de contacto regional» –productos locales/regionales ante la ausencia de los productos globalizados– para poder avanzar en el conocimiento de la ruta cantábrica en este período.

5. Y la segunda mitad del siglo VI...

A pesar de todo lo anteriormente expuesto, los hallazgos de Punta Atalaia no cambian el paradigma actual para los intercambios más allá del 540/50 d. C., que señala un total cese de las importaciones mediterráneas hacia el mundo atlántico-cántabro, con las excepciones, hasta el momento, de Vigo (Fernández Fernández 2014) y de Burdeos (Bonifay 2012; Berthault 2012).

En algún momento de mediados del s. VI se produce un cese en las importaciones de productos mediterráneos que afecta a la mayoría de los territorios atlánticos y cántabros. Lugares que antaño recibían importantes cantidades de cerámicas africanas y/u orientales dejan ahora de recibir estos productos. Solo Vigo parece mantenerse en el Atlántico como puerto de conexión con el Mediterráneo, aunque ahora desde la Ría de Vigo no se van a redistribuir estas mercancías hacia otros territorios, o eso es lo que parece, a la vista de los datos con los que contamos. También Burdeos parece ser un puerto activo con el Mediterráneo durante la segunda mitad del s. VI, aunque su registro es ne-

²³ La identificación de esta pieza se debe a las gestiones de Maria Duggan y la amabilidad de Fiona Pitt (Plymouth City Museum) que nos mostró la cazuela en Newcastle durante la celebración de un seminario.

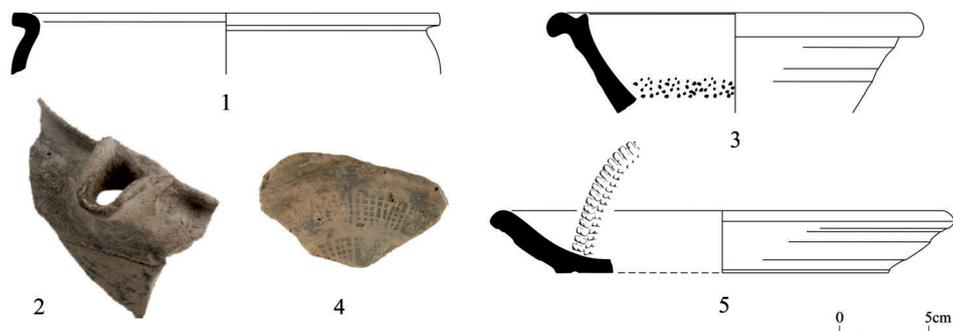


Figura 26. DSP A de los contextos vigües del Horizonte C (UARC II). 1 y 2: olla con pitorro vertedor Rigoir 36; 3: mortero Rigoir 29; 4 y 5: fondo y plato de la forma Rigoir 4 (Dibujos en Fernández Fernández 2014; Fotos en Fernández Fernández 2016b).

tamente diferente al vigüés, lo que nos puede indicar alguna vía alternativa de suministro que funcionase a la par de la vía atlántica²⁴. Este horizonte comercial viene caracterizado en Vigo por una clara orientalización del registro debida a la inclusión de importantes cantidades de cerámicas comunes y de cocina de producción oriental, además del dominio de la vajilla focense sobre la africana (Fernández Fernández 201:443-449).

Sin embargo choca la presencia –e incluso el aumento– en el registro vigüés de los productos originarios de la fachada atlántica francesa, sin ninguna duda a través de la ruta cantábrica. Además de continuar importando DSP A –sobre todo formas Rigoir 4, 16B, 29 y 36 – ahora también las cerámicas comunes, conocidas como EWare (Thomas 1954), alcanzan el puerto vigüés en importantes cantidades, hasta el punto de ser la cerámica común importada más habitual en el Horizonte C (Fernández Fernández 2014:353-358) (Figura 26). Se trata de un producto esencial para este momento, ya que no se detecta su presencia en Vigo hasta la segunda mitad del s. VI, lo que la sitúa como un elemento que nos permite visualizar los intercambios nordatlánticos desde el 550 hasta inicios del s. VIII, cuando parece que deja de ser exportada. Por desgracia, hasta el momento no tenemos constancia de su presencia en otros yacimientos gallegos o cantábricos, lo que limita su análisis comercial. Está muy presente en las Islas Británicas y, recientemente se ha identificado en el territorio aquitano –su lugar de producción– con la publicación de un importante conjunto en Burdeos²⁵ (Labrouche 2013) y la identificación de su presencia en grandes cantidades en Saintes. La DSP y sobre todo la EWare se van a convertir en los principales «elementos de contacto» para entender las dinámicas comerciales de este período.

²⁴ Para profundizar en los contextos de Vigo y Burdeos véase: Fernández Fernández 2014 y/o Bonifay 2013.

²⁵ Se trata de un importante conjunto de EWare procedente de la excavación de la Place Camille Jullian (Burdeos) aunque publicado como cerámica común tardoantigua sin especificar que se trata de dicha producción.



Figura 27. EWare del Horizonte C de Vigo. 1 y 4: olla E1; 2 y 3: cuenco carenado E3 (Dibujos en Fernández Fernández 2014; Fotos en Fernández Fernández 2016c).

Los datos nos indican que durante la segunda mitad del s. VI, y quizás también durante todo el s. VII, la ruta cantábrica sigue activa comunicando los territorios del sur de la Gallaecia con la fachada atlántica francesa. Vigo podría seguir abasteciendo a Burdeos y a otros territorios francos de materiales mediterráneos –aunque coexista con otras rutas de abastecimiento– mientras que en sentido inverso circulan productos gálicos y de otras zonas del norte atlántico como el mármol, el ámbar, la DSP y la EWare, además de otros muchos que no han dejado rastro en el registro. Esta ruta, a la fuerza, pasa y debe detenerse en puntos del Cantábrico en su tránsito hacia Vigo. Será cuestión de tiempo –como pasó con Punta Atalaia – y de la puesta en marcha de estudios profundos sobre contextos tardíos, que podamos documentar la presencia de materiales de este período en otros puntos de la costa cántabra.

Las fuentes del momento, como la Vita de S. Fructuoso de Braga, nos atestiguan la presencia de francos comerciando en la costa lucense a mediados del s. VII (Novo Guisán 2005:224). Van a ser estos francos, pero también galaicos, cántabros o vascones los encargados de controlar comercialmente esta ruta que va a incrementar su importancia a partir de mediados del s. VII, cuando Vigo deje de recibir productos del Mediterráneo y el Noroeste centre su interés hacia el mundo franco-carolingio.

6. Conclusiones

Los materiales tardíos de Punta Atalaia, a pesar de ser presentados de manera preliminar, son de gran importancia para entender mejor el comercio atlántico-cántabro de este período.

Gracias a este estudio hemos podido desterrar viejas hipótesis y avanzar en el conocimiento sobre el comercio atlántico-cántabro. Sin embargo, sigue dejando por el momento otras muchas preguntas sin resolver, especialmente en

relación a lo que sucede durante la segunda mitad del s. VI. Algunos de estos avances se resumen en los siguientes puntos:

- En Atalaia hemos detectado una continuidad de los intercambios de TSA más allá del golfo ártabro, contextualizando los escasos hallazgos cantábricos existentes hasta el momento en Coaña (inédito hasta este trabajo) y Gijón, además de los contextos franceses, especialmente el novedoso de Saintes. Esta nueva situación nos hace dudar sobre la teoría que apunta al abastecimiento de productos mediterráneos hacia la Francia atlántica desde los puertos franceses como Narbona o Arles (vía continental), y abre la posibilidad de una redistribución atlántica a partir de la ruta cántabra. Sin embargo, esta nueva hipótesis debe ser refrendada con más y mejores contextos en zonas intermedias (¿Castro Urdiales, costa vasca?, etc...) que aseguren la actividad de esta ruta redistribuidora durante la segunda mitad del s. IV y los inicios del s. V.
- Con el importante conjunto de cerámica AQTA del horizonte A de Atalaia ampliamos su difusión cántabra más allá de Gijón y Fazouro. Además, las diferentes producciones identificadas –algunas no conocidas – abren nuevas vías de investigación sobre los centros productores. Pero, sin lugar a dudas, la gran novedad para esta categoría cerámica es su identificación por primera vez y en importantes cantidades en un horizonte comercial de la segunda mitad del V y de la primera mitad del s. VI, acompañando a DSP atlántica, grises lucenses y materiales de importación mediterránea (TSA, LRC y ánforas).
- El conjunto de DSP Atlántica de Atalaia coloca en el mapa redistribuidor de esta producción un punto en una zona vacía hasta el momento que incluía la práctica totalidad de la costa gallega, desde Gijón hasta Vigo. Será cuestión de tiempo que la DSP atlántica se haga visible en otros yacimientos gallegos.
- El conjunto anfórico del horizonte B, a pesar de ser exiguo, supone la primera presencia de LRA 3 efesia y onubense tardía en territorio cántabro, donde hasta el momento solo conocíamos los tipos orientales LRA 1 y 2.
- El conjunto de Atalaia supone también la confirmación de que los talleres cerámicos lucenses son los principales abastecedores de los centros de consumo del oriente cantábrico desde el s. I hasta el s. VI, sin interrupción alguna. Y que además utilizan los puertos de la costa lucense –como la propia Atalaia – para redistribuirse hasta otros puntos más alejados del Cantábrico y del Atlántico.
- No podemos olvidarnos también, aunque estamos en un momento inicial de la investigación, de la presencia de nuevas producciones de cerámica

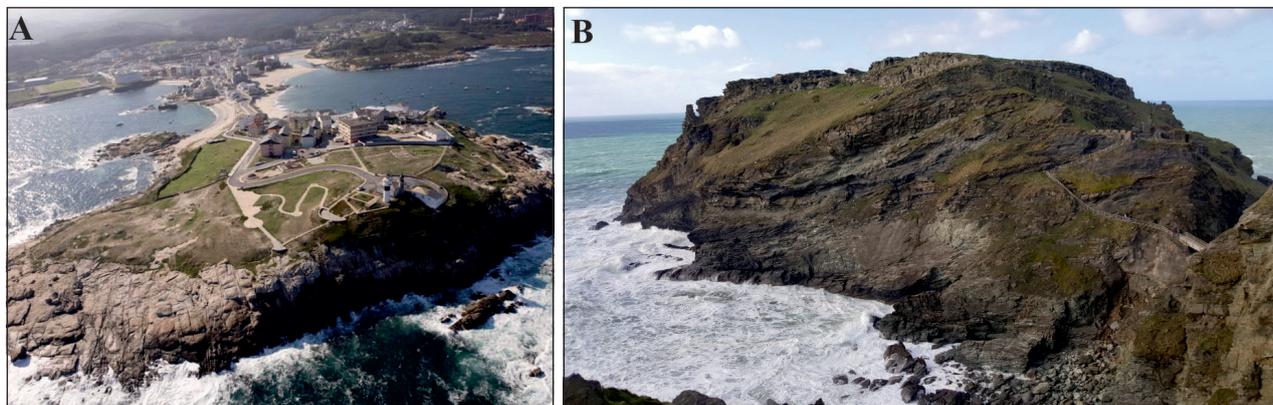


Figura 28. A. vista de la Punta Atalaia (Fuente: <http://www.turismo.gal>); B: vista de Tintagel Castle (Cornwall) (Foto de uno de los autores).

común y de cocina que hemos designado como «graníticas» y que podrían ser una referencia para este territorio en pocos años.

En fin, hemos podido comprobar en este análisis cómo la ruta cantábrica comunica por mar los territorios galaicos con la fachada atlántica francesa, pero, además, que esta vía marítima sirve de camino de unión entre el mundo mediterráneo y el mundo atlántico más norteño. Se trata de una auténtica vía alternativa a las comunicaciones terrestres y fluviales entre el Mediterráneo y los territorios cántabros y franco-atlánticos que atraviesan Hispania y la Galia, cuyo máximo exponente son los valles del Ebro, del Garona, del Loira o del Ródano. Esta ruta marítima ha experimentado durante la antigüedad tardía (ss. IV-VII) diversas fluctuaciones debidas en algunos casos a fenómenos globales y en otros a su propia idiosincrasia. A lo largo de este trabajo se ha intentado analizar de una manera crítica los datos existentes incluyendo los datos inéditos y novedosos de Punta Atalaia con el objetivo de avanzar en el conocimiento sobre el comercio en esta área geográfica.

El avance es enorme pero todavía queda camino por andar, especialmente en lo referente a la segunda mitad del s. VI y el s. VII. Los datos de Vigo pergeñan una ruta cantábrica muy dinámica por donde circulan grandes cantidades de cerámicas (y otros productos) pero sin presencia de facto de dichos productos en los propios yacimientos de la Cornisa. Esto se debe, sin lugar a dudas, a vacíos en la investigación que deben ser cubiertos con el estudio de nuevos conjuntos cerámicos por parte de especialistas.

Por último, solamente queda plantearse qué fue y qué papel jugó Punta Atalaia durante la Antigüedad Tardía. Una mirada a su emplazamiento nos lleva irremediamente a la comparación con un yacimiento referencial del comercio mediterráneo en las islas británicas: Tintagel Castle. Por desgracia, tampoco sabemos con seguridad que fue Tintagel y por qué atesora la mayor

parte de las importaciones orientales identificadas en territorio insular. Sin embargo, podemos hacernos una idea de lo que debió ser una especie de emporium de comercio donde llegaban productos por vía marítima y desde donde se drenaban otros. En Atalaia habitó población, en Tintagel también, y algunos de ellos debieron dedicarse a la explotación de los recursos marinos y otros al comercio marítimo. Los dos son excepcionales y estratégicos lugares para el comercio: cuentan con fondeaderos naturales, son penínsulas fácilmente defendibles, de vocación marítima, con fácil penetración hacia el interior –incluso fluvial en Atalaia utilizando el río Covo – y se localizan en las proximidades de zonas productoras de metales. Unos metales que parecen ser los protagonistas principales en las relaciones comerciales de este momento con el mundo mediterráneo (Campbell 2007; Fernández Fernández 2014). ¿Acaso sería Atalaia entre el s. IV y los mediados del s. VI un puerto de salida de metales desde el interior lucense? Sea o no casualidad, en las excavaciones recientes de Punta Atalaia se recuperó una torta de plomo recubierta con oro que bien pudo haber sido un producto embarcado hacia los mercados mediterráneos o ser utilizado como pago para bienes de procedencia oriental u africana. Este excedente, sean o no los metales, debió estar controlado por una aristocracia establecida en estos lugares estratégicos, capaz de controlar los lugares de explotación de las materias primas y su transporte seguro hasta el punto de comercio y embarque. Por lo tanto, Atalaia también fue un centro de poder, seguramente económico y probablemente territorial. Mientras que la producción estaba en manos de la aristocracia local, el transporte por vía marítima era responsabilidad de mercadores especializados, marinos experimentados con conocimientos sobre la navegación a lo largo de la costa cántabra y gallega, en un triángulo hipotético formado entre Burdeos-Cornwall-Vigo. Estos mercadores y pilotos debieron ser aquellos de los que nos hablan las fuentes: francos (*gallici nautae*) (Thomas 1990), galaicos, bretones pero también orientales (*syrii*) que en momentos puntuales pudieron adentrarse en la ruta cantábrica. Estos comerciantes y marinos solamente buscaban en Punta Atalaia un lugar de refugio y comercio, donde avituallarse y donde comerciar –entendido como un trueque de productos – con la aristocracia local.

Estas ideas son, por ahora, hipótesis de trabajo que deben ser abordadas y ampliadas en futuros estudios sobre el comercio y la economía tardoantigua del mundo atlántico.

Agradecimientos

Queremos agradecer al personal del Museo de Viladonga las facilidades para la consulta y el trabajo en sus fondos. A las directoras y director de las intervenciones, Minerva Méndez Díaz, Isabel Cabrera Tilve, Eva Castro Vigo y Alexandre Sinde Vázquez, por permitirnos la consulta y la utilización de los datos sobre materiales tardíos de sus intervenciones; y a Rubén Montes, por

habernos facilitado la fotografía de la TSA de Coaña. También nuestro sincero agradecimiento a Ana Martínez Salcedo, Milagros Esteban Delgado, M^a Teresa Izquierdo y a Ainhoa Alonso, por las informaciones y consejos sobre las AQTA de Punta Atalaia.

Este trabajo ha sido realizado gracias al apoyo del programa Fellowsea Marie Curie Co-Found de la Universidade de Vigo. 🌸

Bibliografía

- ALCORTA IRASTORZA, Enrique (1994). «Avance al estudio de la cerámica común romana de cocina y mesa de Lucus Augusti». En: *Cerámica comuna romana d'època altoimperial a la península ibérica. Estat de la Cuestión*, Empuries: 201-226 (Monografies Emporitanes VII).
- ALCORTA IRASTORZA, Enrique J. (2001). LVCVS AVGVSTI II. *Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- ALCORTA IRASTORZA, Enrique J.; BARTOLOMÉ ABRAIRA, Roberto (2012). «Muestras de cerámica engobada romana de producción local de Lucus Augusti (Lugo)». En: BERNAL CASAROLA, Darío; RIBERA I LACOMBA, Albert (eds.), *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 699-724.
- ALCORTA IRASTORZA, Enrique J.; BARTOLOMÉ ABRAIRA, Roberto y FOLGUEIRA CASTRO, Adrián (2014). «Acercamiento a los modelos arquitectónicos, funcionales y productivos generales y de imitación de una ínsula alfarera en Lucus Augusti (Lugo)». En: MORAIS, Rui; FERNÁNDEZ, Adolfo y SOUSA, María J. (eds.), *As produções cerâmicas de imitação na Hispania*. Porto: Faculdade de Letras da Universidade do Porto, tomo 1, 425- 446 (Monografías EX OFFICINA HISPANA II).
- ALCORTA IRASTORZA, Enrique J.; BARTOLOMÉ ABRAIRA, Roberto; FOLGUEIRA CASTRO, Adrián (2015). «Producciones cerámicas engobadas lucenses y su distribución». En: MARTÍNEZ SALCEDO, Ana; ESTEBAN DELGADO, Milagros y ALCORTA IRASTORZA, Enrique J. (eds.), *Cerámicas de época romana en el norte de Hispania y Aquitania: Producción, comercio y consumo entre el Duero y el Garona*. Bilbao: Universidad de Deusto, vol 2.1, 77-96 (EX OFFICINA HISPANA, Cuadernos de la SECAH 2).
- ALONSO SÁNCHEZ, M^a Ángeles y FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen (1988). «Cerámica africana D con decoración paleocristiana en la muralla de Gijón». *CuPAUAM*, 15: 339-377.
- ANDRÉ, Clara, CARVALHO, Pedro, CIPRIANO COSTA, Miguel, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo, TERESO, Sofia (2014). «Cerámicas romanas de la "Torre Velha" (Castro de Avelas, Bragança)». En: MORAIS, Rui, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo y SOUSA, María José (eds.). *As produções cerâmicas de imitação na Hispania: vol 1*, 573-586 (Monografías EX OFFICINA HISPANA II).
- BARTOLOMÉ ABRAIRA, Roberto (2015). «Cerámica gris fina tardía. Los fondos resaltados de copas y cuencos carenados de Lvcvs Avgvsti». *Férvedes*, 8: 371-380.
- BARTOLOMÉ ABRAIRA, Roberto; LÓPEZ LÓPEZ, M^a Catalina (2015). «Contextos de producción cerámica bajoimperial lucense: el ejemplo proporcionado en la excavación del solar n.º 8 de la calle Quiroga Ballesteros (Lugo)». *Férvedes*, 8: 341-350.



- BENITO, Ana María (1988): «Cerámicas del yacimiento submarino del cabo de Higer (Hondarribia)». *Munibe*, 40: 123-163.
- BENITO, Ana María (1990). «Sigillata gris tardía del fondeadero del Cabo de Higer (Fuenterrabía)». En: PADRÓ Y PARCERISA, Josep y TARRADELL, Miquel, *La romanització del Pirineu. Homenatge al Prof. Dr. Miquel Tarradell i Mateu*. Puigcerdà: Institut d'Estudis Ceretans, 119-129 (8^o Colloqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà).
- BERNAL, Dario, RIBERA, Albert (eds.) (2012). *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- BERTHAULT, Frédéric (2012). «Un site fundamental pour l'étude des amphores». En: MAURIN, Louis (ed.), *Un quartier de Bordeaux du I au VIII siècle. Les fouilles de la Place Camille-Jullian*. 1989-1990. Bordeaux: Ausonius, 311-325 (Documents archéologiques du grand Sud-ouest 3).
- BONIFAY, Michel (2004). *Etudes sur la céramique romaine tardive d'Afrique*. Oxford: Archaeopress (BAR International Series 1301).
- BONIFAY, Michel (2012). «Les céramiques africaines et phocéennes tardives». En: MAURIN, Louis (ed.), *Un quartier de Bordeaux du I au VIII siècle. Les fouilles de la Place Camille-Jullian*. 1989-1990, Bordeaux: Ausonius, 251-258 (Documents archéologiques du grand Sud-ouest 3).
- BONIFAY, Michel (2016). «Ánfora africana do século V». En: FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo y BARCIELA GARRIDO, P. (coords.). *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo*. Vigo: Concello de Vigo, 72-73.
- BOURGEOIS, Arian, MAYET, Françoise (1991). *Belo VI. Les sigillées*. Madrid, Casa de Velázquez.
- CABRERA TILVE, Isabel (2012). *Escavación arqueolóxica en área. Xacemento de Punta Atalaia, no entorno da rúa do Faro*. San Cibrao, concello de Cervo (Lugo). (Memoria Técnica inédita depositada en la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia).
- CAMPBELL, Ewan (2007). *Continental and Mediterranean Imports to Atlantic Britain and Ireland, AD 400 – 800*. York: Council for British Archaeology (Research Report 157).
- CAMPBELL, Ewan y BOWLES, Christopher (2009). «Byzantine trade at the edge of the world. Mediterranean pottery imports to Atlantic Britain in the 6th Century». En: Maria MUNDELL MANGO (ed.), *Byzantine Trade, 4th – 12th centuries. The archaeology of local, regional and international exchange. Papers of the thirty-eighth Spring Symposium of Byzantine Studies, St John's College, University of Oxford, march 2004*. Farnham: Ashgate Publishers, 297-313 (Society for the Promotion of Byzantine Studies, 14).
- CARRERAS, César; MORAIS, Rui (2011). «Las ánforas de Lucus Augusti». En: CARRERAS, César; MORAIS, Rui y GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Enrique (coords.), *Ánforas romanas de Lugo.*, Lugo: Diputación de Lugo, 34-79. (Traballos de Arqueoloxía, 3).
- CARROCERA FERNÁNDEZ, Elías; REQUEJO PAGÉS, Otilia (1989). «Producciones cerámicas tardías en castros y villas asturianas». *Boletín Arqueología Medieval*, 3: 21-30.
- CASTRO VIGO, Eva (2008). «Sondaxes arqueolóxicas valorativas nunha parcela situada no entorno do xacemento arqueolóxico de Punta Atalaia. San Cibrao – Cervo (Lugo)». *Férvedes*, 5: 477-483.
- CASTRO VIGO, Eva (2009). *Escavación arqueolóxica en área nunha parcela situada en solo urbano (proxecto de edificio de 26 vivendas) no xacemento arqueolóxico Punta Atalaia, no entorno da rúa Atalaia e Rúa do*



- Faro, San Cibrao – Cervo (Lugo). (Informe valorativo inédito depositado en la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia).
- DELGADO, Manuela (1975). «Les sigillées claires». En: *Fouilles de Conimbriga IV: Les sigillées*. Paris: De Boccard, 249-313.
- DELGADO, Manuela, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo, QUARESMA, Jose Carlos y MORAIS, Rui (2014). «Una aproximación a la terra sigillata africana de Bracara Augusta (Braga, Portugal)». *Bonn: 671-680 (Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta 43)*.
- DÍAZ ÁLVAREZ, Pedro; ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Manuel (1988). *Noticia Preliminar del primer horno y alfar de ánforas gallegas*. Vigo: P. Díaz
- DÍAZ GARCÍA, Fructuoso (2015). *O mundo antigo no museo Massó e a romanización en Bueu*. Bueu: Museo Massó.
- ESTEBAN DELGADO, Milagros; IZQUIERDO, M^a Teresa; MARTÍNEZ SALCEDO, Ana y RÉCHIN, François (2009): «Producciones de cerámica común no torneada en el País Vasco peninsular y Aquitania meridional: grupos de producción, tipología y difusión». *Sautuola*, 14: 183-216.
- ESTEBAN DELGADO, Milagros; MARTÍNEZ SALCEDO, Ana; IZQUIERDO, M^a Teresa; ORTEGA, Luis Ángel; ALONSO Ainhoa; RÉCHIN, François y ZULOAGA, M^a Cruz (2012a), *La cerámica común romana no torneada de difusión aquitano-tarraconense (s.II a.C.-V d. C.)*: Estudio arqueológico y arqueométrico. Bilbao: Diputación Foral de Vizcaya. (Kobie, Anejo, 12).
- ESTEBAN DELGADO, Milagros; IZQUIERDO, M^a Teresa; MARTÍNEZ SALCEDO, Ana; RÉCHIN, François (2012b): «Las cerámicas comunes no torneadas de difusión aquitano tarraconense (AQTA): estado de la cuestión». En: BERNAL, Darío y RIBERA, Albert (eds.). *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 561-579.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo (2014). *El comercio tardoantiguo (ss. IV-VII) en el Noroeste Peninsular a través del registro cerámico de la Ría de Vigo*. Oxford: Archaeopress (Roman and Late Antique Mediterranean Pottery 5).
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo (2015). «Algunas consideraciones sobre el comercio cerámico en el Mare Cantabricum durante la antigüedad tardía». *Ex Officina Hispana. Cuadernos de la SECAH 2.1*: 59-76.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo (2016a). «La producción y comercialización de ánforas tardoantiguas del alfar de San Martiño de Bueu (Galicia, España)». En: CUCUZZA, Nicola; GIANNATTASIO, B. Maria; y PALLECCHI, Silvia (eds.). *Archeologia delle produzioni ceramiche nel mondo antico. Spazi, prodotti, strumenti e tecniche*. Roma: Aracne Editrice, 175-190.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo (2016b). «Vaixelas finas de importación aquitana. DSP A». En: FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo y BARCIELA GARRIDO, P. (coords.). *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo*. Vigo: Concello de Vigo, 116-117.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo (2016c). «Cerámicas comúns de importación aquitana (Eware)». En: FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo y BARCIELA GARRIDO, P. (coords.). *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo*. Vigo, Concello de Vigo, 112-113.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo (2017). *El mundo antiguo en el Museo Massó. El centro alfarero romano de Bueu*. Bueu: Museo de Bueu.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo (en prensa). «Comercio africano tardoantiguo en el Noroeste de la Península Ibérica», *Thiasos. Rivista di Archeologia e Architettura Antica*. Roma.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo, BARCIELA GARRIDO, P. (coords.) (2016). *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo*. Vigo: Concello de Vigo.

- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo y BARTOLOMÉ ABRAIRA, Roberto (2016). «Cerámicas tardoantiguas en el Noroeste de la Península (Galicia y norte de Portugal): entre la importación y el artesanado local/regional (ss.V-VII)». En: VIGIL-ESCALERA GUIRADO, Alfonso; QUIRÓS CASTILLO, Juan Antonio (coord), *La cerámica de la Alta Edad Media en el cuadrante noroeste de la Península Ibérica (siglos V-X). Sistemas de producción, mecanismos de distribución y patrones de consumo*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 69-111.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo; BURACA, Ida (en prensa). «Ánforas tardoantiguas de importación mediterránea en Conimbriga. Un ejemplo de abastecimiento de una ciudad de la fachada atlántica entre los siglos IV al VI». En: RUIVO, José da SILVA y CORREIA, Virgilio Hipólito (eds), *Conimbriga diripitur. Aspectos das ocupações tardias de uma antiga cidade romana*.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo, MORAIS, Rui (2012). «Terra Sigillata Bracarense Tardía (TSBT)». En: BERNAL, Darío y RIBERA, Albert (eds.). *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 131-174.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo, MORAIS, Rui (2017). «Las ánforas tardoantiguas de San Martiño de Bueu (Montero Ríos 7). El primer local de producción de ánforas del Noroeste de Hispania». *Alejandro: Centre d'Études Alexandrines*, 117-130. (Études alexandrines 42).
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen, GARCÍA DÍAZ, Paloma (eds.) (2005). *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana, III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón*. Oxford, Archaeopress. (BAR International Series 1371).
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen, MORILLO CERDÁN, Ángel (1994). *De Brigantium a Oiaso. Una aproximación al estudio de los enclaves marítimos cantábricos en época romana*. Madrid: Foro. (Temas de Arqueología 3).
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen, ZARZALEJOS, Mar (1999). «Reflexiones sobre una producción peculiar de cerámica común romana localizada en el tercio norte de la Península Ibérica y el sur de Aquitania. Los materiales de la ciudad de Gijón (España)». *CuPAUAM*, 25.2: 251-265.
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen, GARCÍA DÍAZ, Paloma, USCATESCU, Alexandra (1992). «Gijón en el periodo tardoantiguo: cerámicas importadas de las excavaciones de Cimadevilla». *AEspA*, 65: 105-149.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carlos; GONZÁLEZ GÓMEZ de AGÜERO, Eduardo y BEJEGA GARCÍA, Víctor (2008). «Estudio del conchero del castro de Punta Atalaia (San Cibrao, Lugo)». *Férvedes*, 5: 43-52.
- FILLOY NIEVA, Idoia y GIL ZUBILLAGA, Eliseo (1997). «Importaciones gálicas tardías en Álava (Espagne)». En: RIVET, Lucien, *Société Française d'Étude de la Céramique Antique en Gaule, Actes du Congrès du Mans, 8-11 mai 1997*. Sin lugar, Société Française d'Étude de la Céramique Antique en Gaule (Sfécag): 335-344.
- GONZÁLEZ GÓMEZ de AGÜERO, Eduardo; BEJEGA GARCÍA, Víctor; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carlos y ÁLVAREZ GARCÍA, Juan Carlos (2011). «Marisqueo, pesca y forja en el castro de Punta Atalaia (San Cibrao, Lugo): avance de resultados del conchero». *Férvedes*, 7: 17-26.
- HAYES, John W. (1972). *Late Roman Pottery. A catalogue of Roman Fine Wares*. Londres: British School at Rome.
- LABROUCHE, Françoise (2012). «La céramique commune du V au VIII siècle». En: MAURIN, Louis (ed.), *Un quartier de Bordeaux du I au VIII siècle. Les fouilles de la Place Camille-Jullian*. 1989-



1990. Bordeaux: Ausonius, 293-310. (Documents archéologiques du grand Sud-ouest 3).
- LAGO CERVIÑO, Marta, RIVAS BREA, Teresa, MILLOS ALFEIRÁN, Jorge, LANTES SUÁREZ, Óscar y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo (2014). «Una aproximación arqueométrica al estudio de la cerámica común y de cocina local/regional de los contextos tardoantiguos de la UARC II (Vigo)». En: MORAIS, Rui, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo y SOUSA, María José (eds.). *As produções cerámicas de imitação na Hispania. Actas do II congresso Internacional da SECAH*. Oporto, Universidade de Porto: vol 2, 369-380. (Monografías Ex Officina Hispana II).
- LÓPEZ PÉREZ, Catalina (2004). *El comercio de Terra Sigillata en la provincia de A Coruña*. A Coruña: Museo Arqueológico e Histórico da Coruña. (Brigantium. Boletín do Museo Arqueológico e Histórico da Coruña 16).
- LOZANO HERMIDA, Hugo; BARBAZÁN DOMÍNGUEZ, Sara; RAMIL REGO, Eduardo (2016). «Cerámica común romana no torneada de difusión aquitano-tarraconense en castros de la costa de Lugo». *Boletín de la SECAH*, 7: 47-51.
- MARTÍNEZ SALCEDO, Ana (1997). «Redes de distribución y comercio en época romana en Bizkaia a través de los testimonios proporcionados por el ajuar cerámico». *Isturitz*, 8: 359-384.
- MARTÍNEZ SALCEDO, Ana; ESTEBAN DELGADO, Milagros y ALCORTA IRASTORZA, Enrique (eds.) (2013). *Cerámicas de época romana en el Noroeste de Hispania y en Aquitania*. Madrid: La Ergástula. (Ex Officina Hispana. Cuadernos de la SECAH n.º 2-2015).
- MAURIN, Louis (ed.) (2012). *Un quartier de Bordeaux du I au VIII siècle. Les fouilles de la Place Camille-Jullian*. 1989-1990. Bordeaux: Ausonius (Documents archéologiques du grand Sud-ouest 3).
- MÉNDEZ DÍAZ, Minerva (2012). *Excavación en área dunha parcela situada en solo urbano no xacemento arqueolóxico Punta Atalaia, no entorno da rúa do Faro de San Cibrao, Cervo (Lugo)*. (Memoria Técnica inédita depositada en la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia).
- MORAIS, Rui (2010). «Estudio preliminar de la Terra Sigillata Hispánica Tardía de Bracara Augusta». *Bonn*: 437-461. (Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta 41).
- MORAIS, Rui y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo (2013). «Difusión y comercio. Nuevos yacimientos, estructura comercial y evolución de la misma, expansión y contracción de mercados». *Ex Officina Hispana. Cuadernos de la SECAH* 1: 47-66.
- MORAIS, Rui, FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo y SOUSA, María José (eds.) (2014). *As produções cerámicas de imitação na Hispania. Actas do II Congresso Internacional da SECAH*. Oporto: Universidade de Porto. (Monografías Ex Officina Hispana II).
- NOVO GUIZÁN, José Miguel (2005). «Lugo en los tiempos oscuros: las menciones literarias de la ciudad entre los siglos V y X (VIII)». *Boletín do Museo Provincial de Lugo* 12-2: 171-188.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Carlos; ILLARREGUI, Emilio (1997). «El siglo IV en la antigua Cantabria según la evidencia material». *Actas del Congreso Internacional La Hispania de Teodosio*, 2: 615-628.
- PÉREZ LOSADA, Fermin; NAVERO LÓPEZ, Juan; DOVAL GALÁN, Francisco; CASTRO PÉREZ, Ladislao; VÁZQUEZ VARELA, J. Manuel y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carlos (1992). «Estudio do material arqueolóxico procedente da villa romana de Noville (Mugardos, A Coruña)». *Minus*, 1: 57-88.
- RAMIL GONZÁLEZ, Emilio (2007). *Escavación arqueolóxica en área para valoración dun cuncheiro galaico-romano en Punta Atalaia, no entorno do faro de San Cibrao, Cervo*

- (Lugo). (Informe valorativo inédito depositado en la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia).
- REED, Stephen; BIDWELL, Paul; ALLAN, John (2011). «Excavations at Bantham, South Devon, and Post-Roman Trade in Southe-West England». *Medieval Archaeology*, 55: 82-138.
- REQUEJO PAGÉS, Otilia (1992). «Cerámicas tardorromanas de la villa de Murias de Paraxuga». *Actas III CAME*, Oviedo: Universidad de Oviedo, II, 131-139.
- RUÍZ, Alicia (1997-1998). «Flaviobriga, puerto comercial entre Hispania y la Galia: estudio del comercio de terra sigillata a través de un lote de Castro Urdiales (Cantabria)». *Aquitania*, 15: 147-166.
- SINDE VÁZQUEZ, Alexandre (2011). *Sondaxes estratigráficas valorativas nunha parcela situada en solo urbano no xacemento arqueolóxico Punta Atalaia, no entorno da rúa do Faro de San Cibrao, Cervo (Lugo)*. (Memoria Técnica inédita depositada en la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia).
- SOULAS, Sylvie (2000). «Éléments d'évolution de la céramique estampée d'après les fouilles de la Place Camille-Jullian à Bordeaux». *SFECAG, Actes du Congrès de Libourne*: 145-153.
- SOULAS, Sylvie (2012). «La céramique estampée tardive». En: MAURIN, Louis (ed.), *Un quartier de Bordeaux du I au VIII siècle. Les fouilles de la Place Camille-Jullian*. 1989-1990. Bordeaux: Ausonius, 247-250. (Documents archéologiques du grand Sud-ouest 3).
- THOMAS, Charles (1954). «Imported pottery in dark-age western Britain». *Medieval Archaeology*, 3: 89-111.
- THOMAS, Charles (1990). «Gallici Nautae de Galliarum Provinciis. A sixth/seventh Century Trade with Gaul reconsidered». *Medieval Archaeology*, 34: 1-26.
- USCATESCU, Alexandra; FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen y GARCÍA DÍAZ, Paloma (1993a). «Las imitaciones locales o regionales de sigillatas grises gálicas tardías halladas en las termas romanas de Gijón (Asturias)». *Actas del I Congreso de Arqueología Peninsular*, I: 381-396. (T.A.E. vol. 33,1-2).
- USCATESCU, Alexandra; FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen y GARCÍA DÍAZ, Paloma (1993b). «Nuevas aportaciones sobre producciones regionales de la antigüedad tardía procedentes de Gijón (Asturias)». *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología*. Vigo: Xunta de Galicia, vol 1, 111-118.
- USCATESCU, Alexandra; FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen y GARCÍA DÍAZ, Paloma (1994). «Producciones Atlánticas de terra sigillata gálica tardía en la costa cantábrica de Hispania». *CuPAUAM*, 21: 183-233.
- URTEAGA, M^a. Mercedes y AMUNDARAY, M. Lorea (2003). «Estudio de la cerámica procedente del puerto romano de Irún. Avance de las investigaciones». *Boletín Arkeolan*, 11: 57-93.
- ZARZALEJOS, Mar (2005) «Comercio y distribución de cerámicas romanas en Asturias». En: FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen y GARCÍA DÍAZ, Paloma (eds.). *III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón. Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana*. Oxford: Archaeopress, 163-189.



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
Y CULTURA



COVADONGA
CENTENARIOS 2018

apiaa

Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias



GRANHOTELESPAÑA

MUSEO | ARQUEOLÓGICO | DE ASTURIAS